

SOLIDARIDAD OBRERA



Órgano de la Confederación
Regional del Trabajo de Catalunya - III Época - 1 €

FUNDADA EN 1907

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT-AIT)
Nº 382 - Cierre de esta edición 17/04/22

4

Finalizado el conflicto con MacxiPa
Nuestra militancia aceleró la finalización del conflicto. La sección sindical sigue adelante, haciendo respetar sus derechos.



5

Iglesia española, ¿te «toca»?
Siguiendo los pasos de lo ocurrido en otros países, una comisión independiente estudiará los abusos cometidos en su seno.



6

Fukushima 2022: para los amigos en el mundo
Reproducción de la carta de una víctima del accidente nuclear cuando se está planteando apostar por una energía que no es limpia, sino peligrosa y cara.

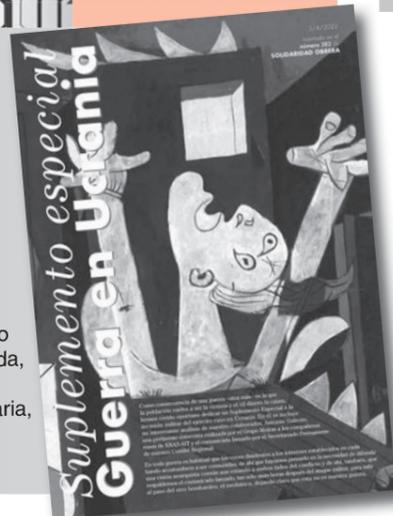


7

El último tumor del capitalismo
Las criptomonedas, última mutación capitalista. China y EEUU han anunciado que crearán su propia versión y otros ya las incluyen en su economía.



Guerra en Ucrania
Suplemento Especial de cuatro páginas que aborda, desde una perspectiva libertaria, la invasión del ejército ruso.



ARA MÉS QUE MAI

**Anarco
sindicalisme**

**1^r
de
maig
2022**



11:00h TROBADA LLIBERTÀRIA I ANARCOSINDICALISTA
Pl. del Àngels (MACBA)

Amb intervencions de companyes de CNT-AIT i col·lectius llibertaris sobre:
Reforma laboral · Lluites internacionals · Conflictes sindicals · Habitatge i Okupació · Feminisme de classe · Kurdistan · Pensions · Anticarcerari

14:00h DINAR FRATERNAL
Pl. del Àngels (MACBA)

18:00h MANIFESTACIÓ
-> BLOC LLIBERTARI
Les tres Xemeneies (Paral·lel)

**CNT
AIT
CATALUNYA**

Pacto de Rentas: la nueva traición

En plena Semana Santa —en vísperas también del 1º de Mayo—, para que empecemos los pasos de lo que podría ser una nueva penitencia obrera, nos cantan la saeta de que para salir del actual contexto de inflación económica es imprescindible que hagamos un sacrificio —otro más— con el objetivo de salvar la economía estatal mediante un gran acuerdo nacional al que ya han puesto nombre y apellido: Pacto de Rentas.

Quienes abogan por él recuerdan las «bondades» de otros pactos, especialmente el Pacto de la Moncloa, de ingrato recuerdo por todo lo que comportó. Entre otras cosas, pérdidas de poder adquisitivo y fomento de un modelo sindical, subvencionado y vendido, que la CNT-AIT siempre ha criticado por ser responsable, en gran medida, del vaciado de conciencia de clase.

Continúa en pág. 3

Nova web de CNT-AIT Catalunya

El Comitè Regional de Catalunya ha canviat la pàgina web i el seu domini, passant a ser <https://cntaitcatalunya.org>

Amb un disseny més esquemàtic i organitzada per seccions, visitant-la podeu assabentar-vos de les darreres informacions que s'estan dinofent, actes, convocatòries i descarregar els últims PDF de *Solidaridad Obrera*.

Ayuda económica a anarcosindicalistas en Rusia

Juntos, la Iniciativa Sindical de Trabajadores y la Asociación Histórica Zádruha (que se centra en el estudio de la historia del anarquismo checo) han lanzado una campaña pública de recaudación de fondos para apoyar a los anarcosindicalistas rusos.

También queremos donar parte del dinero recaudado al Grupo de la Asamblea en Khar-kiv, Ucrania.

Hasta el momento, se han recaudado 1200 £. Creemos que es importante que el movimiento anarcosindicalista internacional muestre su solidaridad y apoyo a nuestros compañeros.

Podemos ayudarles a recaudar dinero para miembros que han sido perseguidos por mantener una postura contra la guerra, y también podemos ayudarlos a recaudar dinero para promoción y actividades para que su organización e idea puedan amplificarse en la propia Rusia. Tenemos grandes desafíos por delante. La cantidad de dinero que podemos recaudar en el oeste puede parecer pequeña, pero en comparación con los bajos salarios en el este, será significativa. ¡Un trabajador ruso solo gana 365€/mes!

IBAN: CZ546100000001024164477
 Nombre: Historical Society of Zádruha, z.s.
 Banco: Equa Bank
 Código: 6100
 Código Swift Bank: EQBKCZPP

Enlace original:
<https://osip.cz/call-for-financial-aid-to-anarchosyndicalists-in-russia/?fbclid=IwAR1kgCCRxzKv92nuAyV6u81VTZHbUfp4iBkLgIC6LA0rQCJh0KW4K-9s1ac>

Radio Tirso Libertaria

¡Qué buena onda, compis!

La **Federación Local de Madrid de la CNT-AIT**, ha lanzado **Radio Tirso Libertaria**, un nuevo proyecto de difusión. La radio está concebida para ser un canal abierto donde poder interactuar y solicitar los contenidos que queráis tratar o hacer preguntas.

En su primer programa han hablado acerca de «la verdad»:
 ¿Qué es? ¿Qué es el secuestro de la verdad?
 ¿En qué consiste la post-verdad?

Para escucharla:
<http://radiotirsolibertaria.cntmadrid.org>

Para contactar y/o participar:
 Whatshap: +34 692 720 150
 e-mail: radiotirsolibertaria@cntmadrid.org

Taller de Autodefensa Jurídico-Laboral

El **Sindicato de Oficios Varios de la CNT-AIT de Barcelona** organizó en los locales de la misma ciudad un interesante **Taller de Autodefensa jurídica-Laboral** el primer día de abril que tuvo una asistencia de una veintena larga de participantes.

Durante el mismo se trató sobre cómo afrontar de la mejor manera posible para los intereses de los afectados distintos casos de represión en conflictos laborales, poniendo como ejemplos por parte del ponente varias experiencias reales y prácticas que fueron seguidas con interés y participación entre quienes participaron.

Asimismo, para un mayor aprovechamiento del Taller, que duró alrededor de tres horas, también se repartió una guía impresa que contribuyó a un mejor seguimiento y, seguramente, vendrá bien como recordatorio posterior de la temática que se impartió.

Contra la represión laboral, formación, autodefensa y acción directa.

Llibreria

Literatura
Poesía
Historia social
Guerra Civil
CNT
Anarquismo y Anarcosindicalismo

C/ Joaquín Costa, 34 bajos.
 08001 Barcelona
 Tel. y Fax: 93 317 78 92
larosadefoc@hotmail.com

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

CÓMO SUSCRIBIRSE
 El precio de la **suscripción anual** varía en función de dónde quieres que te la enviemos (consulta cuál sería tu caso). Haz una transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente, gestionada por nuestro administrador (M.A. López):

ES24-2100-0480-9101-00824526

(recomendamos programar la transferencia como periódica y con carácter anual para que no se interrumpa el envío)

Una vez realizada, bastará con que nos indiques tus datos de envío. Puedes hacerlo contactando con nuestro administrador (+34 658 011 286). También, enviando un correo electrónico a cntsoliobrera@hotmail.com (adjunta una imagen de la orden de transferencia) o por **correo postal** dirigido a Solidaridad Obrera, C/ Joaquín Costa, 34, entlo. 08001 Barcelona. España (adjunta una copia de tu orden de transferencia y otra de este boletín rellenado y marcando el tipo de suscripción escogida).

Nombre y apellidos:

Dirección de envío:

Contacto (teléfono y/o e-mail):

Fecha:

Suscripción normal (1 año):
 España: 10 €
 Unión Europea: 20 €
 Otros países: 30 €

Suscripción de apoyo (1 año):
 España: 15 €
 Unión Europea: 30 €
 Otros países: 45 €
 Otras cantidades: €

SOLIDARIDAD OBRERA

Edita: C.R. de Catalunya (CNT-AIT)

Redacción: Equipo *Soli* Sindicato de Información y Artes Gráficas (CNT-AIT Barcelona)

Administrador: M.A. López

Colaboradores: Antonio Galeote, Ferran Aisa y Carles Sanz

Redacción y envíos:
 C/ Joaquín Costa, 34, entresuelo
 08001 Barcelona
 Tel. 93 317 78 92
cntsoliobrera@hotmail.com

D.L.: B-406/78

Impresión: Gráficas Rey, S.L.

Suscripciones:
 (ver Boletín de Suscripción)

Los artículos que aparecen sin firma están elaborados por la Redacción de *Solidaridad Obrera*. Los firmados son de colaboradores/as –habituales o no– y su publicación no lleva implícito que su contenido sea asumido por este periódico. La reproducción de todos está autorizada, agradeciéndose que se cite su autoría, procedencia y el número de la *Soli* en la que apareció.

Editorial

Pacto de Rentas: la nueva traición

viene de la Portada

¿De qué va esta nueva traición pactista en versión 3.0? Básicamente, de utilizar la invasión de Ucrania para exigirnos un esfuerzo extra, como si estuviésemos en una economía de guerra. Un pacto de Estado en el que, nuevamente, los sindicatos traidores, CCOO y UGT, consentirán que cualquier subida salarial esté por debajo del encarecimiento de los precios. ¿Alguien se los imagina promoviendo huelgas hasta conseguir que sean idénticas a una inflación que ronda el 10%, teniendo en cuenta que en la mayoría de convenios colectivos están renunciando a las revisiones salariales previstas para menos escandalosos? Pues eso.

Desde aquel fatídico Pacto de la Moncloa se les otorgó el cargo de embajadores laborales, de ahí que el Gobierno, como cuando se avecina una crisis diplomática, ya les haya llamado a consultas, junto a la patronal, para preparar una salida suficientemente edulcorada y así hacerla más digerible. Lo mismo que con la reforma laboral que prometieron derogar y que luego ha quedado prácticamente en nada. Hartos estamos de que esos «sindicatos» sobrevivan vendiéndose a cambio de inyectarles millonadas en los presupuestos para que sus liberados sindicales sigan gozando de garantías propias de funcionarios, de que sus locales continúen acogiendo cursos de formación subvencionados fraudulentos y de que sus comités firmen hasta en el papel higiénico acuerdos que incluyen de flexibilidad y despidos.

Por su parte, la patronal, sabedora de la docilidad sindical y acostumbrada a regatear, como buenos mercaderes, volverá a representar el papel de plañidera, a fingir llantos ante un supuesto cierre de empresas mientras chantajea con despidos si se le proponen subidas salariales que no estén dispuestos a conceder, a vincularlas a su producción, es decir, a los beneficios que haya decidido declarar.

En cuanto al Gobierno «de progreso», el que lanza a los cuatro vientos que en esta(s) crisis «nadie se va a quedar detrás», volverá a utilizar ese acuerdo de los agentes sociales para presentarlo como un logro al que el resto de partidos –incluido el del «nuevo PP» de Feijoo– no debería oponerse por tratarse de un interés de Estado. Ya se está hablando de desvincular el incremento de las pensiones –recientemente vinculado a una subida media del IPC, que no real–, a lo que llaman «inflación subyacente». Es decir,

a la que no esté relacionada con el aumento de la energía y los productos frescos, a un consumo que es esencial. Con ese argumento es previsible que quien no acceda a su «interés colectivo» sea tildado de no ser patriota, estando por ver qué harán aquellos partidos que quienes aspiran a su propia patria.

Por nuestra parte, dado que no nos creemos ese cuento –y como apátridas que somos–, denunciaremos esa nueva traición a los intereses de la clase trabajadora. Las cicatrices después de décadas de tanta extirpación de derechos ya son demasiadas. La deslocalización bajo la que se sustentó la globalización de los 90 provocó numerosos cierres y despidos que siguieron con la de 2008. Hace nada, con la del Covid, se ha perdido más empleo y desde entonces siguen alargándose las colas del hambre para pedir caridad, pues la cobertura social de quienes después de numerosas trabas han accedido al Ingreso Mínimo Vital son insuficientes.

Desgraciadamente, como todavía hay tragaderas para eso y más, ese otro más, el Pacto de Rentas, ya está sobre la mesa. A los contactos habituales con los agentes sociales y partidos políticos sigue ahora el debate entre unos tertulianos que se encargan de justificarlo para adormecernos a modo de anestesia social. El despertar será duro, el postoperatorio, peor aún.

Con esa perspectiva nada halagüeña, no deberíamos olvidar que quienes realmente producimos riqueza somos nosotros, no un capital invertido en empresas que emigran donde le es más rentable con el único objetivo de crecer para luego evadir impuestos a través testafierros hacia paraísos fiscales o para domiciliar sus sedes a otros países de la propia Unión Europea donde se les permite pagar tasas muy inferiores. No deberíamos olvidar, tampoco, que en materia económica las decisiones gubernamentales que se toman obedecen a esos intereses empresariales y que si sus cálculos no cuadran con los beneficios que estas habían previsto es fruto de su avaricia desmesurada y de la ineptitud gubernamental para garantizársela, no responsabilidad nuestra.

Este 1º de Mayo, salgamos también al paso del discurso que esos sindicatos traidores harán de un Pacto de Rentas mediante el que se presentarán como garantes de nuestros derechos cuando, en realidad, sólo defenderán sus intereses y los de un sistema económico que nunca compartiremos.

TALLER DE MECÁNICA POÉTICA

Algo personal

Probablemente en su pueblo se les recordará como cachorros de buenas personas, que hurtaban flores para regalar a su mamá y daban de comer a las palomas. Probablemente que todo eso debe ser verdad, aunque es más turbio cómo y de qué manera llegaron esos individuos a ser lo que son, ni a quién sirven cuando alzan las banderas, hombres de paja que usan la colonia y el honor para ocultar oscuras intenciones. Tienen doble vida, son sicarios del mal.

Entre esos tipos y yo, hay algo personal

Rodeados de protocolo, comitiva y seguridad, viajan de incógnito en autos blindados, a sembrar calumnias, a mentir con naturalidad, a colgar en las escuelas su retrato. Se gastan más de lo que tienen en coleccionar espías, listas negras y arsenales. Resulta bochornoso verles fanfarronear a ver quién es el que la tiene más grande. Se arman hasta los dientes en el nombre de la paz, juegan con cosas que no tienen repuesto y la culpa es del otro si algo les sale mal.

Entre esos tipos y yo hay algo personal.

Y como quien en la cosa nada tiene que perder, pulsan la alarma y rompen las promesas y, en nombre de quien no tienen el gusto de conocer, nos ponen la pistola en la cabeza. Se agarran de los pelos, pero, para no ensuciar, van a cagar a casa de otra gente y experimentan nuevos métodos de masacrar, sofisticados y a la vez convincentes. No conocen ni a su padre cuando pierden el control, ni recuerdan que en el mundo hay niños. Nos niegan a todos el pan y la sal.

Entre esos tipos y yo hay algo personal.

Pero eso sí, los sicarios no pierden ocasión de declarar públicamente su empeño en propiciar un día luego de franca distensión, que les permita hallar un marco previo que garantice unas premisas mínimas que faciliten crear los resortes que impulsen un punto de partida sólido y capaz, de Este a Oeste y de Sur a Norte, donde establecer las bases de un tratado de amistad que contribuya a poner los cimientos de una plataforma donde edificar un hermoso futuro de amor y paz.

«Algo persona» es una canción de Joan Manuel Serrat y pertenece al LP *Cada loco con su tema* (1983).

Pepe Farruqo
La viñeta destacada



breves...

La **CNT-AIT** de **Madrid** sigue su fructífera actividad sindical. Recientemente han conseguido **dos victorias** en conflictos laborales que estaban llevando. En **Sodexo**, poco después de difundirse la negativa de la empresa a reconocer al delegado del sindicato, tuvo que acceder a ello y proceder al pago de cantidades que se le adeudaban. En cuanto al que mantenían con el restaurante **El Sabroso**, bastaron dos piquetes para bajar los humos al prepotente empresario y conseguir un acuerdo satisfactorio al compañero. Además, nuevamente han iniciado conflicto con **ICS**, del **Grupo Instapack**, para exigir que se respeten los derechos laborales y contractuales de otro compañero, entre otras cosas, dinero que se le adeuda. Otros piquetes efectuados en otros conflictos están relacionados con **Plan Internacional** para reclamar la readmisión de compañeras a quienes la ONG ha despedido por cuarta vez pese de declararse los despidos nulos. Asimismo, a finales de marzo volvieron a personarse delante de la empresa **Netcheck** para exigir la readmisión de un compañero y denunciar públicamente que se haya relacionado a sus directivos en casos de corrupción.

La **Inspección Provincial de Trabajo y Seguridad Social** de **Murcia** ha abierto infracción contra la empresa **Slimani Mohamed**, relacionada con actividades acuáticas y deportivas, después de que los compañeros de la **CNT-AIT** de **Cartagena** presentasen denuncia. En su decisión se detalla la existencia de **contratos en fraude de ley**, estando a la espera de que a partir de ahora regularicen unas condiciones laborales donde se está **incumpliendo el convenio colectivo** en materia de **jornadas, retribuciones, vacaciones** y el pago por concepto de **pluses de nocturnidad**. Al no aportar la documentación completa que se le había requerido en relación a una **jornada laboral que excede de la máxima anual** y que no había sido compensada ni retribuida, también tendrá que proceder al pago adeudado a la **Seguridad Social** por ese motivo.

El **Tribunal Supremo (TS)** desestimó un recurso de la **Asociación Regional de Empresarios de Ambulancias de Castilla y León (ALECA)** contra una sentencia del **Tribunal Superior de Justicia** de esa comunidad autónoma. En su fallo ha resuelto finalmente que las **horas de espera en ambulancias** han de computar como **jornada**. Aunque pueda parecer lógico, hasta ahora a los **camilleros, conductores y ayudantes** se les consideraba personal de movimiento o transporte, enmarcándolos dentro de un cálculo de horas anuales distinto después de dividirlos entre **horas efectivas y de descanso o presencia**. Sus **jornadas anuales** podían alcanzar hasta las **2.350 h**, por lo que según la sentencia del **TS** sólo debería ser de **1.800 h**. Ante este hecho, que está revolucionando al sector, las empresas ya han dado la alarma, ya que se calcula que para mantener sus servicios tendrán que **contratar un 20%** —unos **4.000 trabajadores** más— y renegociar los precios con sus contratistas, que mayoritariamente son empresas públicas.

1º de Mayo 2022

La lucha es el único camino

Una de las grandes promesas de los partidos del gobierno durante las pasadas elecciones generales fue, junto a la de la derogación de la ley mordaza, la derogación de la reforma laboral. Pero como suele ocurrir tras ganar las elecciones, lo prometido se olvida.

La ley mordaza continúa siendo un instrumento de represión que persigue y castiga la protesta social, y la reforma laboral, apenas ha sido modificada, la subida salarial no compensa en absoluto el incremento del coste de la vida y el despido les sigue saliendo barato a las empresas. Esta última «no derogación» de la reforma laboral es solo una parte más en el proceso de precarización de la clase trabajadora. Reforma laboral tras reforma laboral, la tendencia ha sido siempre ir a peor, las condiciones de trabajo empeoran significativamente año tras año. Cada vez menos derechos y cada vez condiciones más precarias para la clase trabajadora. En las últimas décadas, el trabajo ha sufrido un proceso ininterrumpido de precarización. Y es sobre esa precarización que la economía ha crecido, se ha desarrollado la sociedad, y unos cuantos se han hecho muy muy ricos. Para que esta deriva de precarización de las condiciones de trabajo haya sido posible, y no sólo en lo estrictamente laboral, también en lo cultural y lo social, ha sido necesaria una deriva en la conciencia de la clase trabajadora que ya no se cuestiona ni las instituciones del Estado, ni el modelo económico capitalista, creando una ideología dominante basada en el consumo. A todo esto han contribuido las organizaciones de izquierda a lo largo de toda su historia, siempre han colaborado con el Estado y sus instituciones. Sus discursos en favor del Estado del bienestar, el crecimiento económico y el modelo productivo capitalista ha sido definitivo para borrar de la conciencia de los y las trabajadoras su histórica tradición de lucha en favor de destruir el Estado y cualquier institución que



Campaña del SOV de Albacete animando a luchar junto a la CNT-AIT.

defienda la explotación humana. Se huye del conflicto social porque se considera que los intereses del obrero y del burgues son, en definitiva, los mismos: mantener el sistema productivo para poder disfrutar de las ventajas y los placeres de la sociedad de consumo, sin embargo, cuando se trata de hacer sacrificios, es la clase obrera la que se tiene que apretar el cinturón y aceptar los recortes, los despidos y los ajustes que sean necesarios para que las empresas sigan siendo competitivas en el mercado.

El actual modelo económico y social sólo es posible explotando y sometiendo a la clase trabajadora y es por esa razón que la paz

social es imposible y el conflicto se vuelve inevitable, como se pudo ver en las protestas que estallaron en el mes de noviembre del año pasado, en el sector del metal de la provincia de Cádiz, donde la gente se echó a la calle, harta de tener que someterse a condiciones de trabajo abusivas para poder llegar a fin de mes, o como está ocurriendo con el sector del transporte que no gana ni para cubrir costes, mientras los directivos de las industrias del hidrocarburo amasan sus fortunas. El capitalismo, tanto en lo económico como en lo social, es insostenible.

Desde CNT-AIT hacemos un llamamiento a toda la sociedad para que se organice y deje de

soñar con las falsas promesas de bonanza que ofrece el sistema. Si realmente queremos alcanzar un modelo de sociedad basado en la igualdad económica y la justicia social debemos acabar con el doble yugo al que nos somete el Estado y el Capital. Todas las personas pobres y desheredadas del mundo tenemos intereses y necesidades comunes y debemos buscar un modelo que nos permita organizarnos de abajo a arriba, sin líderes ni cabecillas, alejándonos de las estructuras políticas, tal y como reclama el sindicalismo revolucionario. Es necesario hacer memoria, recordemos cómo lucharon compañeras y compañeros antaño y cómo las grandes conquistas de la clase trabajadora han sido alcanzadas históricamente mediante la organización y el compromiso con la justicia social, dejemos los acomodos de creernos clase media y luchemos por salir de esta realidad que nos aliena, tomemos conciencia de que es desde el pensamiento y la acción colectiva, antiautoritaria y de clase, desde donde hay que cambiar radicalmente nuestra realidad.

Por todo ello, este 1º de Mayo hacemos un llamamiento a la clase trabajadora para que salga de ese confinamiento ideológico y cultural en el que se encuentra sumida y tome conciencia de que sólo una clase obrera organizada y consciente podrá plantar cara a la tiranía capitalista. En 2022 se cumplen 100 años de la fundación de la Asociación Internacional del Trabajo, la internacional obrera a la cual está adherida la CNT-AIT y cuya máxima, como también lo fue de la 1ª Internacional es que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de las obreras y los obreros mismos.

Recordémoslo cuando las organizaciones políticas lancen de nuevo sus falsas promesas de bonanza y prosperidad. Sólo una clase obrera consciente y organizada podrá garantizar un futuro próspero y en paz, para toda la humanidad.

Finalizó el conflicto con MacxiPa

Sabemos que Dios no existe, aunque aún hay quienes se lo creen y lo que es peor, se autoproclaman como tal para pavonearse de ello delante de sus empleadas. Este sería el caso del conflicto mantenido con MacxiPa, que la CNT-AIT ha dado por finalizado después de conseguir una victoria sindical gracias a la persistente labor de nuestra militancia, desarrollada durante los últimos meses.

Practicando un absolutismo empresarial que dura años, tuvo que ser la delegada de nuestra sección del Sindicato de Badalona quien empezase a cuestionar esa «divinidad». Su respuesta fue el habitual acoso laboral y como resistía, el despido posterior. Acostumbrado a su táctica de dar empleo precario a mujeres dependientes y en situación vulnerable —después de la pertinente criba durante las entrevistas— uno de los socios que dirige el negocio, Carles Llaràs, las contrata a sabiendas de que en su mayoría van a acatar sus manda-



mientos. Luego es habitual que numerosos derechos laborales sean vulnerados, como trabajar 48 h a la semana sin trasladar ese exceso a días festivos ni siquiera retribuirlos, dejar en la mayoría de establecimientos una empleada que ha de hacerse cargo de todo —incluida la

caja, cuando esa labor no se contempla en sus funciones— o negarse a dotar de mejores condiciones de trabajo a unas empleadas que han de soportar continuos cambios térmicos provocados por trabajar sin vestuarios, junto a los hornos y sin puertas exteriores en el esta-

blecimiento. Con esa explotación laboral utilizada a modo de levadura el negocio le funciona, no cesa de abrir tiendas y se está lanzando, cual farmacia de urgencias, a vender en algunas durante 24 horas del día.

Esperamos que después de hacerle descender terrenalmente a la realidad y ascender cuantiosamente la indemnización por el despido —que conseguimos triplicar, pese a que luego nos haya defraudado enormemente por su actitud insolidaria con sus compañeras y con nuestra organización— los derechos de nuestras afiliadas, exentas de trabajar más horas de las que les corresponden y a quienes se les ha abonado el dinero que se les adeudaba, sigan respetándose. Sólo con ejemplos como este el resto de trabajadoras deberían entender que si no se organizan en la CNT-AIT lo más probable es que continúen vulnerándose sus condiciones laborales debido a la complicidad del comité de empresa.

Suplemento especial Guerra en Ucrania

3/4/2022

insertado en el
número 382 de
SOLIDARIDAD OBRERA

Como consecuencia de una guerra –otra más– en la que la población vuelve a ser la víctima y el vil dinero la causa, hemos creído oportuno dedicar un Suplemento Especial a la invasión militar del ejército ruso en Ucrania. En él se incluye un interesante análisis de nuestro colaborador, Antonio Galeote, una pertinente entrevista realizada por el Grupo Moiras a los compañeros rusos de KRAS-AIT y el comunicado lanzado por el Secretariado Permanente de nuestro Comité Regional.

En toda guerra es habitual que las voces disidentes a los intereses establecidos en cada bando acostumbren a ser censuradas, de ahí que hayamos pensado en la necesidad de difundir una visión anarquista común aun estando a ambos lados del conflicto y de ahí, también, que respaldemos el comunicado lanzado, tan sólo unas horas después del ataque militar, para salir al paso del otro bombardeo, el mediático, dejando claro que esta no es nuestra guerra.

Ucrania: la realidad deformada

«Si falla el capitalismo, podemos probar con el canibalismo.»

(De una caricatura de Andrés Rábago, *El Roto*. Dibujante)

El caso de Ucrania no puede ser analizado sin tener en cuenta un dato fundamental: es un punto neurálgico para la distribución del gas y el petróleo que Rusia vende a los países más grandes de la Unión Europea. Desde hace tiempo, las grandes corporaciones energéticas de EEUU tienen como objetivo entrar con fuerza en este mercado, pero para eso necesitaban un conflicto que dificultase la distribución del gas ruso. Éste es uno —no el único— de los argumentos básicos de la presión de occidente, es decir, la OTAN, sobre la zona. Pero la cleptocracia rusa representada por Putin es consciente de estas pretensiones, y quiere controlar totalmente los resortes del poder en Ucrania —otra cleptocracia—, un Estado roto por las divisiones nacionalistas. El fondo del problema es éste.

Para entender el conflicto, es preciso partir del hecho de que esta zona del este de Europa es vital para el mercado internacional del gas. Por ahí pasan importantes gasoductos, con sus complejas infraestructuras, por los que discurre el gas producido por Rusia, gas que, con el petróleo, es fundamental para el producto interior bruto ruso. La importancia estratégica de este territorio para el comercio globalizado del gas es la causa de su tradicional conflictividad bélica. Ucrania es un centro básico para Europa respecto al transporte y distribución de gas y petróleo.

También debe resaltarse la componente geoestratégica: la OTAN pretende instalarse en Ucrania, lo que obviamente es considerado como una amenaza por el régimen ruso. Porque la organización armada del capitalismo occidental no es precisamente una ONG que pretenda colocar guarderías para niños pobres en el Estado ucraniano. Y los métodos de la OTAN ya quedaron claros en 2014 con la revuelta del Maidán, en Kiev, cuando la organización atlántica organizó unos graves disturbios, con el balance de unos 100 muertos, mediante los que consiguió la caída política del entonces presidente, Víktor Yanukóvich, favorable a los rusos.

No debe olvidarse que, al derrumbarse el Estado de la Unión Soviética, los líderes occidentales garantizaron a los rusos que, a cambio de la disolución del Pacto de Varsovia, la OTAN no presionaría sobre las fronteras rusas. Es decir, que la organización armada atlántica no integraría en sus estructuras a los países fronterizos con Rusia ni a los que surgieron a raíz del desmoronamiento soviético. Estas garantías occidentales se fueron incumpliendo progresivamente, y el caso de Ucrania, como se demostró con el intento de la revuelta del Maidán, dirigida por los servicios de la CIA, es el último intento.

La importancia estratégica de este territorio para el comercio globalizado del gas es la causa de su tradicional conflictividad bélica

La CIA en Kiev

Este intento de la CIA se produjo a finales de 2013 y comienzos de 2014 cuando, a raíz de los incidentes del Maidán, Rusia despojó a Ucrania de la península de Crimea, y aprovechó además para aumentar su peso en la región fronteriza rusófila del Donbás, en el este. Los problemas se desencadenaron por la revuelta del Maidán, la céntrica plaza de Kiev, que provocó la caída política del presidente Yanukóvich, aliado de Putin. Los medios de comunicación occidentales presentaron los hechos como una heroica y romántica revuelta de jóvenes idealistas y europeístas frente al *ogro* ruso. De hecho, fue un oscuro golpe de estado organizado por la CIA, y al respecto incluso se ha revelado que durante los días en que se produjeron los incidentes más graves, estaba en Kiev el entonces jefe de la agencia, John Brennan.

Después de la crisis del Maidán de 2014, la OTAN ha seguido presionando, pero la oligarquía que gobierna actualmente en Rusia ha decidido que ya no podía ceder más. Pese a la ocupación rusa de Crimea en 2014 y a los movimientos del Kremlin en el Donbás



ucraniano, los dirigentes de la OTAN no han entendido que la situación había cambiado, y siguieron presionando en Ucrania. Sin embargo, esta vez la decisión rusa de no permitir que los occidentales colocaran sus misiles apuntando a Moscú en la mismísima frontera rusa era firme.

Por lo demás, ¿qué haría EEUU si una organización contraria a su sistema político y social pretendiera poner en las fronteras de Canadá o de México equipos lanzamisiles apuntando a Washington? Un caso real, no de ficción, se produjo en 1962, cuando la Unión Soviética, que dirigía entonces Nikita Jrushchov, empezó a instalar en Cuba una base de misiles balísticos. La respuesta de los militares de la administración estadounidense de J.F. Kennedy fue la amenaza de una guerra, con utilización de armamento nuclear.

Volviendo al caso de Ucrania, el problema es también una nueva demostración, esta vez muy clara, de las pugnas tremendas que actualmente se están desarrollando en el seno del capitalismo entre dos modelos bien diferenciados: el autoritario, como Rusia o China, y las *democracias*. Asimismo, el asunto ilustra la extrema voracidad de algunos sectores económicos del capitalismo, especialmente de los grandes conglomerados energéticos. Nada de esto es nuevo, en cualquier caso.

Ucrania y el independentismo catalán

Estos hechos emergen propiciados por un escenario social definido por los nacionalismos étnicos y supremacistas. Las tensiones racistas y ultranacionalistas, adecuadamente manejadas desde el poder económico (no olvidemos el proceso catalán), son igualmente un elemento importante en estas situaciones. Respecto a esta última idea, básica en el choque de Rusia y Ucrania, hay que destacar que no son una casualidad los contactos que se han producido en el marco de proceso independentista catalán entre sus promotores y el régimen de Putin. Son las relaciones lógicas entre gente que coincide en una consideración étnica y supremacista del nacionalismo y que da un contenido identitario, discriminatorio y excluyente a las lenguas. Fanatismo, en una palabra.

Conviene destacar aquí que algunos dirigentes independentistas catalanes han intentado utilizar este conflicto para comparar a Cataluña con Ucrania. Según esta versión independentista, España sería como Rusia. En esta nueva muestra de oportunismo, estos independentistas catalanes prescinden del hecho de que, cuando pusieron en marcha la patética intentona de 2017, suplicaron ayuda a Putin. Y esto lo hicieron después de haber mendigado igualmente el apoyo de China, otro régimen que, como el ruso, no se distingue precisamente por su exquisito respeto a los derechos civiles y democráticos de los ciudadanos.

Y Europa es consciente del peligro potencial que podrían representar estos movimientos de los independentistas catalanes. Pocos días después del comienzo de la invasión de Ucrania por el ejército de Rusia, el Parlamento Europeo aprobó una iniciativa para investigar las conexiones del Kremlin con algunas campañas de desinformación, y su relación con diversos grupos políticos europeos, incluido el independentismo catalán. El informe recibió la luz verde de la Eurocámara con 552 votos a favor, 81 en contra y 60 absten-

ciones. El texto aprobado pide «una investigación en profundidad» sobre los «contactos estrechos y regulares entre funcionarios rusos y representantes de un grupo de secesionistas catalanes en España». Es decir, estos actuales defensores de la consigna «todos somos ucranianos», resulta que antes defendían que «todos somos rusos».

En cualquier caso, queda claro que es antiguo el interés de EEUU, sobre todo de los grandes conglomerados energéticos del país norteamericano, en provocar situaciones conflictivas en esta zona de Europa que puedan originar escenarios de desabastecimiento gaseístico y de petróleo en Europa. Para esas compañías, sería la oportunidad de conseguir una cuota importante en esos mercados. Cuando recientemente aumentó la presión de Putin sobre Ucrania, la UE ya habló con EEUU sobre una eventual sustitución del gas ruso —en caso de problemas en la zona— por el de las multinacionales estadounidenses, con apoyo, por si no fuera suficiente, de empresas de Qatar, Azerbaiyán y Japón.

Gas y petróleo

Los cleptócratas amigos de Putin que controlan las compañías rusas de gas y petróleo, conscientes del aumento de la presión de las multinacionales de EEUU, han ido forzando las cosas para anticiparse y lograr el control de Ucrania antes de que una operación estadounidense pudiera convertir en irreversible un eventual *sorpasso* occidental sobre las gasísticas rusas. Es decir, Putin y sus amigos han querido evitar una nueva revuelta del Maidán en Kiev, y han actuado, porque las exportaciones de gas y petróleo son imprescindibles para la economía de Rusia.

Por tanto, el problema no es, como está manteniendo el conjunto de los medios de comunicación occidentales, una agresión de una dictadura contra una democracia, un ataque de un régimen totalitario contra unos heroicos ciudadanos que defienden de forma idealista y romántica la democracia y los derechos humanos. No. Esto es otra cosa. Esto es una pugna entre poderosas multinacionales energéticas occidentales y rusas, que actúan mediante los estados que las representan, por el control de una zona estratégica para la distribución de gas y petróleo en Europa y, por tanto, por el dominio de esos mercados energéticos. Las compañías occidentales están defendidas y representadas por la OTAN y las rusas por el ejército de Rusia. Por supuesto, en esta pugna hay también elementos geoestratégicos, políticos, nacionalistas y sociales. Pero, en cualquier caso, no es esa película de *buenos* contra *malos* que presentan los medios de comunicación del capitalismo occidental.

De hecho, no nos encontramos ante una nueva edición del viejo pulso entre el capitalismo y el *socialismo real*, sino ante un enfrentamiento entre dos modelos de capitalismo. La crisis económica que empezó en 2007-2008 y se agudizó en 2012 fue un ataque frontal del capitalismo especulativo y financiero contra el capitalismo industrial y empresarial. Los especuladores se enfrentaron a los industriales. Ganaron los primeros, los impulsores de un capitalismo ultraliberal basado en la especulación. Este modelo había destrozado previamente cualquier posible oposición de las clases populares, definitivamente traicionadas por la socialdemocracia y los sindicatos.

China y Rusia han evolucionado desde el fracaso del *socialismo real*, y se han convertido en dos nuevos representantes del capitalismo, aunque su modelo político era —y es— distinto del sistema capitalista occidental. Las diferencias afectan, básicamente, a la fachada política que recubre sus estructuras capitalistas. Occidente actúa políticamente mediante una apariencia —es una farsa total— seudodemocrática que, por el hecho de organizar cada varios años una comedia electoral amañada y preparada por el aparato del sistema, se atribuye una gran superioridad moral y política sobre cualquier otra forma política. Los gestores de este modelo argumentan que son las *democracias*, olvidando no sólo que mantienen un alto nivel de vida para sus élites —con barrios de miseria y hambre en sus grandes ciudades— gracias al expolio y el saqueo de lo que se denominaba el *tercer mundo*, sino también que tras sus leyes supuestamente democráticas se esconden unas estructuras profundamente totalitarias.

Es una pugna entre poderosas multinacionales energéticas occidentales y rusas, que actúan mediante los estados que las representan

Dos modelos no tan distintos

El reciente asalto al Congreso de EEUU o el imparable ascenso de los asesinatos racistas en ese mismo país por las fuerzas policiales, así como el aumento de las bolsas de miseria en el paraíso *democrático* demuestran que, de hecho, las diferencias entre este sistema y el modelo chino o ruso son sólo de fachada. ¿Qué separa a Vladimir Putin de Donald Trump? ¿Es distinto lo que está ocurriendo en Ucrania de lo que ocurrió en Irak, Afganistán, Libia, Siria o Yugoslavia? Recordemos que EEUU mantiene en Guantánamo un limbo jurídico dedicado a la tortura, lo que no es precisamente un dato muy *democrático*. En realidad, todo indica que vamos hacia una convergencia, hacia algún tipo de acuerdo entre los dos modelos, pero ambos quieren negociar desde una posición dominante. El prototipo chino ya ha demostrado una gran *eficacia* en el caso de la pandemia, frente al caos de occidente, y en cualquier caso, dentro de los sistemas de capitalismo autoritario, China está aventajando a Rusia.

Si la crisis que se inició en 2007-2008 fue una ofensiva, ganadora en todos los frentes, del capital especulativo contra el capital industrial, una victoria que se consolidó con el aprovechamiento económico y financiero de la crisis provocada por la pandemia, la guerra de Ucrania refleja que la pugna también

La guerra de Ucrania refleja que la pugna también está en la fachada política, geoestratégica y militar

está en la fachada política, geoestratégica y militar. Los regímenes capitalistas *liberales* siguen defendiendo el mantenimiento de una superestructura política *democrática* frente al esquema autoritario de Rusia o China. El problema es que este último modelo está dando muestras de ser más *eficaz* respecto a la gestión del sistema. Aparentemente, el autoritarismo parece tener más futuro, entre otras cosas porque el sistema *liberal* está perdiendo su credibilidad.

Es difícil alardear de respeto a los derechos civiles y de democracia cuando los sistemas electorales *democráticos* llevan al poder político a individuos como Donald Trump, Jair Bolsonaro o Viktor Orban, entre otros. O cuando los agentes de la policía asesinan a los negros en las calles de EEUU simplemente porque son negros. O cuando una turba de fascistas, también en EEUU, asalta la

sede del poder legislativo en un intento de golpe de estado dirigido por un presidente que ha perdido las elecciones. Lo mismo puede decirse de operaciones como las que se producen periódicamente en Italia, con la llegada al poder, mediante mecanismos no electorales, de altos ejecutivos bancarios. O de la inquietante supresión totalitaria de derechos civiles básicos, sin ninguna garantía, durante la pandemia de la covid-19. También debe destacarse el ejemplo de la multinacionales energéticas en España, humillando sin contemplaciones a un Gobierno socialista con los precios de las tarifas eléctricas.

Pero el hecho fundamental a la hora de buscar explicaciones al tremendo desprestigio global de los sistemas liberales es su fracaso social. Destruído el pacto que permitió el nacimiento del modelo denominado del estado de bienestar, que surgió tras el final de la segunda guerra mundial, la realidad que ya no puede ocultarse es que los ricos cada vez son más ricos, mientras que los pobres cada vez son más numerosos y más pobres. Según el último informe de Oxfam Intermón «la riqueza de los diez hombres más ricos del planeta se ha duplicado, mientras que los ingresos del 99% de la humanidad se han deteriorado» en los últimos dos años. Los millonarios han pasado de tener 609.000 millones de euros a 1.300 billones. En cambio, desde 2020 han empeorado los

ingresos del 99% de la humanidad, por lo que han pasado a ser catalogados como pobres más de 160 millones de personas. En España, durante el primer año de pandemia más de un millón de personas pasaron a encontrarse en una situación de «carencia material grave». Mientras tanto, desde el comienzo de la pandemia, los 23 principales multimillonarios españoles consiguieron incrementar su riqueza un 29%.

El servilismo de la prensa

Una vez más, es preciso resaltar la capacidad del sistema para deformar la realidad y manipular los hechos, con los medios de comunicación como unos cómplices imprescindibles para poner en marcha una gigantesca operación de desinformación. Porque, efectivamente, Putin es un autócrata corrupto que representa a una oligarquía que ha expoliado, y se ha repartido, la herencia de la antigua Unión Soviética. Pero Ucrania no es, ni mucho menos, el grupo de jóvenes idealistas demócratas que luchan por la libertad frente a la agresión rusa. Frente a los oligarcas corruptos de Rusia, Ucrania es un estado artificial exprimido por una élite igualmente corrupta y convertido en un instrumento de la OTAN para disputar a Rusia zonas geoestratégicas muy importantes y que son el escenario de un gran negocio petrolífero y gasístico.

Este conflicto no es una simple agresión de un sátrapa desequilibrado contra un estado que defiende la democracia y los derechos humanos. Aquí hay unas víctimas, las clases populares de Ucrania y, en parte, de Rusia, que están sufriendo las graves consecuencias del enfrentamiento entre dos grupos de oligarcas corruptos que, son instrumentos de intereses económicos, políticos

Este conflicto es un choque entre dos versiones políticas del capitalismo, la que utiliza sistemas políticos liberales y la que emplea métodos más totalitarios

y geoestratégico muy importantes. Es un choque entre dos versiones políticas del capitalismo, la que utiliza sistemas políticos liberales y la que emplea métodos más totalitarios. Todo lo demás es humo, cuentos de hadas que cuentan los medios de comunicación, convertidos actualmente en una de las armas más poderosas del capital y de sus gestores.

[Y una última reflexión, al margen del conflicto. Europa está demostrando una elogiable solidaridad con la oleada de refugiados ucranianos por la guerra. Este hecho contrasta con lo ocurrido en otras ocasiones, cuando los refugiados procedían de zonas no europeas y eran árabes o negros subsaharianos, entre otros. En estos casos, Europa blindaba sus fronteras y mandaba a los militares y la policía para repeler a los refugiados. ¿Qué pasa? ¿Esta diferencia de actitud es sólo el producto de la campaña de los medios de comunicación occidentales, presentando a los rusos como unos criminales y a los ucranianos como unos demócratas defensores de la libertad? ¿O más bien se trata de que en un caso los refugiados ucranianos son europeos, blancos, y en los otros no? Es decir, ¿se trata, en realidad, de que esta Europa tan democrática, tan solidaria y tan progresista es profundamente racista? En cuanto a España, el pacifista gobierno del PSOE —recordad el «¡No a la guerra!»— está enviando a los ucranianos —europeos, blancos— armas por valor de varias decenas de millones de euros, mientras deja —otra vez— a los saharauis —bereberes— en manos de los sátrapas que expolían al pueblo marroquí].

Antonio Galeote
(29-03-2022)

KRAS-AIT Acercas de la guerra en Ucrania

Ante la velocidad con que avanzan los acontecimientos de la guerra en Ucrania y lo fragmentario, confuso y sesgado de las informaciones que nos llegan por los diferentes medios informativos, el grupo Moiras decidió enviar esta semana unas preguntas a la sección rusa de la AIT, con el fin de obtener una perspectiva libertaria acerca del conflicto que nos ayude a posicionarnos y a tomar decisiones en base a un conocimiento ampliado. En el texto que viene a continuación se recogen estas preguntas junto a las respuestas enviadas por KRAS, a quienes desde aquí agradecemos su rápida y clarificadora contestación.

Moiras: En vuestro comunicado a la AIT acerca de la guerra en Ucrania, apuntáis a los mercados del gas como motivo principal del conflicto. Querriamos que nos explicaseis más acerca de cuáles son los intereses capitalistas concretos tras esta guerra, tanto del lado ruso como del de los países pro-OTAN, y que nos contaseis acerca de la evolución reciente de la política de vuestra zona, en función de estos mercados y su influencia en la economía de los países occidentales. Estas informaciones suelen quedar en un segundo plano en la versión de los medios de comunicación aquí, muy centrados en la actualidad diaria, pero donde hay poco análisis.

KRAS: En primer lugar, es necesario comprender que existen diferentes niveles de conflicto y diferentes niveles de contradicciones intercapitalistas. A nivel regional, la guerra de hoy es solo una continuación de la lucha entre las castas gobernantes de los estados postsoviéticos por la redivisión del espacio postsoviético. Contrariamente al mito popular, la Unión Soviética se derrumbó no como resultado de los movimientos de liberación popular, sino como resultado de las acciones de una parte de la nomenklatura gobernante, que dividió territorios y zonas de influencia entre ellos, cuando los métodos habituales y establecidos de su dominio estaba en crisis. Desde esa división inicial, que se basó en el equilibrio de poder de entonces, se ha desarrollado una lucha constante por la redistribución de territorios y recursos, lo que lleva a guerras constantes en toda la región postsoviética. Al mismo tiempo, las clases dominantes de todos los estados postsoviéticos (todos ellos, en un grado u otro, provienen de la nomenklatura soviética o de sus sucesores) han adoptado el nacionalismo militante en la ideología, el neoliberalismo en la economía y métodos autoritarios de gestión en la política.

El segundo nivel de conflicto es la lucha por la hegemonía en el espacio postsoviético en-



tre el Estado más fuerte de la región, Rusia, que se dice potencia regional y considera a todo el espacio postsoviético como una zona de sus intereses hegemónicos, y los estados del bloque occidental (aunque aquí, también, los intereses y aspiraciones de los Estados Unidos y los estados europeos individuales de la OTAN y la UE pueden no ser exactamente los mismos). Ambas partes buscan establecer su control económico y político sobre los países de la antigua Unión Soviética. De ahí el choque entre la expansión de la OTAN hacia el Este y el deseo de Rusia de asegurar estos países bajo su influencia.

Es necesario comprender que existen diferentes niveles de conflicto y de contradicciones intercapitalistas

El tercer nivel de contradicciones es de carácter económico-estratégico. No es coincidencia que la Rusia moderna se llame «un apéndice del gasoducto y el oleoducto». Rusia juega hoy en el mercado mundial, en primer lugar, el papel de proveedor de recursos energéticos, gas y petróleo. La clase dominante depredadora y completamente corrupta, puramente parasitaria en su esencia, no comenzó a invertir en la diversificación de la estructura económica, contentándose con las superganancias de los suministros de gas y

petróleo. Mientras tanto, el capital y los estados occidentales están iniciando la transición hacia una nueva estructura energética, la llamada «energía verde», encaminada a reducir el consumo de gas y petróleo en el futuro. Para el capital ruso y su economía, esto significará el mismo colapso estratégico que la caída de los precios del petróleo provocó en su momento para la economía soviética. Por lo tanto, el Kremlin busca evitar este vuelco energético, o ralentizarlo, o al menos lograr condiciones más favorables para sí mismo en la redistribución del mercado energético. Por ejemplo, buscar contratos de suministro a largo plazo y mejores precios, apartar a los competidores, etc. Si es necesario, esto puede implicar una presión directa sobre Occidente de diversas formas.

Finalmente, el cuarto nivel (global) son las contradicciones entre las principales superpotencias capitalistas, los Estados Unidos en retirada y China en el avance, alrededor de los cuales se están formando bloques de aliados, vasallos y satélites. Ambos países se disputan hoy la hegemonía mundial. Para China, con su estrategia de «un cinturón, un camino», la conquista gradual de las economías de Asia, África, América Latina y la penetración en Europa, Rusia es un importante socio menor. La respuesta de Estados Unidos y sus aliados en el Occidente es la expansión de la OTAN hacia el Este, acercándose a través de Ucrania y Georgia al Cercano y Medio Oriente y sus recursos. Este es también un tipo de proyecto de «cinturón». Encuentra la resistencia de los rivales imperialistas: China y Rusia, que dependen cada vez más de él.

Entrevista difundida el 22/03/2022 por el Grupo Moiras (<https://grupomoiras.noblogs.org>) realizada a los compañeros rusos de KRAS-AIT

Al mismo tiempo, no debe pasarse por alto el aspecto político interno. La crisis del Covid ha expuesto la profunda inestabilidad interna de la estructura política, económica y social de todos los países del mundo. Esto también se aplica a los estados de Occidente, Rusia, Ucrania, etc. El deterioro de las condiciones de vida, el crecimiento de los precios y la desigualdad social, la indignación masiva de la población con medidas y prohibiciones coercitivas y dictatoriales dieron lugar a un descontento generalizado en la sociedad. Y en tales situaciones, las clases dominantes siempre han recurrido a métodos probados para restaurar la notoria «unidad nacional» y la confianza de la población en el poder: creando la imagen de un enemigo y azuzando la histeria militar, hasta una «pequeña guerra victoriosa».

Alrededor de Estados Unidos —en retirada— y China —en avance— se están formando bloques de aliados, vasallos y satélites

Moiras: En los países de la Unión Europea los medios de comunicación, haciendo eco de los gobiernos, nos repiten continuamente que Putin es el único responsable de esta guerra. Conociendo el historial de la OTAN, con Estados Unidos a la cabeza, pensamos que esto no es así. ¿Cómo explicar esto a nuestras poblaciones sin que parezca que estamos justificando el ataque ruso y que nos ponemos del lado del gobierno Putin?

KRAS: Desafortunadamente, la conciencia pública masiva tiende a buscar respuestas simples y crudas a las preguntas. No tenemos motivos para simpatizar con el dueño del Kremlin y su administración. Sus políticas neoliberales han llevado a un verdadero colapso de los sistemas de salud, educación, a la pobreza de los jubilados y trabajadores del sector público de la provincia. Los salarios en el país son monstruosamente bajos, el movimiento obrero está realmente paralizado... Pero, independientemente de esto, entendemos que todo esto es producto de cierto sistema basado en el Estado y el Capital. No vivimos en el siglo XVII, no en la era de las monarquías absolutistas. Considerar todo lo que sucede en el mundo como obra de unos pocos «héroe» o «antihéroe» individuales es cuando menos ingenuo, pero de hecho es

una de las formas de la misma teoría de la conspiración. Esto fue perdonable en el siglo XIX por el romántico Carlyle o el escritor Alexandre Dumas. Pero en nuestro tiempo ya vale la pena entender que el mundo es mucho más complicado, y que el capitalismo, como sistema social, funciona de otra manera. Por lo tanto, nuestra tarea es explicar a las personas la condicionalidad sistémica de los problemas que sacuden al mundo de hoy. Incluyendo las guerras de este mundo. Y que la única forma de resolver estos problemas es destruir el sistema social que los crea.

Es un enfrentamiento entre dos estados (...) Toda nuestra simpatía va para los trabajadores que mueren hoy bajo proyectiles, cohetes y bombas

Moiras: Se están reproduciendo los esquemas de la Guerra Fría, de forma que parece que si críticas un lado es porque estás con el otro. Esto a los anarquistas les resulta muy problemático, sobre todo cuando no tenemos fuerza social. Queremos actuar, pero tememos vernos arrastrados y utilizados por los ejércitos de los estados. En las manifestaciones que están teniendo lugar en nuestras ciudades se está mezclando la proclama de «no a la guerra» con las peticiones de intervención de la OTAN. El periodismo afecto al gobierno del partido socialista español, el PSOE, nos presenta la necesidad de intervenir, a veces trazando un paralelo histórico con la guerra civil española y las consecuencias de no intervención de los países europeos, o la participación de los exiliados españoles en Francia, muchos anarquistas, en el ejército francés en contra de los nazis. ¿Qué hacer? ¿Pacifismo y no intervención, como fue la postura mayoritaria del anarquismo frente a la I Guerra Mundial, o apoyar a la resistencia ucraniana contra la invasión de las tropas rusas? ¿Podría considerarse esta segunda opción como acción internacionalista contra el imperialismo?

KRAS: Desde nuestro punto de vista, no hay comparación con la situación de la guerra civil en España y no puede serlo. Los anarquistas españoles propugnaban una revolución social. Del mismo modo, no puede haber comparación entre, por ejemplo, el movimiento makhnovista en Ucrania y la defensa del Estado ucraniano moderno. Sí, Makhno luchó contra los invasores extranjeros, austro-alemanes, y contra los nacionalistas ucranianos, y contra los blancos y, al final, contra los rojos. Pero los partisanos makhnovistas lucharon no por la independencia política de Ucrania (que, de hecho, les era indiferente), sino en defensa de sus logros sociales revolucionarios: por la tierra campesina y la gestión obrera de la industria, por soviets libres. En la guerra actual, estamos hablando exclusivamente del enfrentamiento entre dos estados, dos grupos de capitalistas, dos nacio-

nalismos. No corresponde a los anarquistas elegir el «mal menor» entre ellos. No queremos la victoria ni para uno ni para otro. Toda nuestra simpatía va para los trabajadores comunes y corrientes que mueren hoy bajo proyectiles, cohetes y bombas.

Al mismo tiempo, vale la pena recordar que la posición de la mayoría de los anarquistas en la Primera Guerra Mundial no es simplemente pacifista. Esto, como se afirma en el manifiesto contra la guerra de 1915, es un camino para convertir la guerra imperialista en una revolución social. Cualesquiera que sean las posibilidades de lograr esto en el momento presente, los anarquistas, en nuestra opinión, deberían formular y propagar constantemente tal perspectiva.

Moiras: Por otro lado, nos llegan por internet imágenes de grupos armados que se presentan como batallón anarquista en el ejército ucraniano, ¿sabéis si realmente son anarquistas y cuál es su manera de ver el conflicto? Y en cuanto a la dependencia de las armas occidentales para combatir el ataque ruso, ¿eso no condiciona demasiado la posibilidad de batallones libertarios en el ejército o de una guerrilla anarquista ucraniana independiente? ¿Sabéis qué ha quedado de la majnovichina, la revolución anarquista de hace un siglo, en la memoria del pueblo ucraniano? ¿Existe un movimiento anarquista en Ucrania hoy?

KRAS: En 2014, el movimiento anarquista ucraniano se dividió entre quienes apoyaron la protesta liberal-nacionalista en Maidan y luego ayudaron al nuevo gobierno contra los separatistas de Donbass y quienes intentaron adoptar una posición más internacionalista. Desafortunadamente, el segundo fue menos, pero lo fueron. Ahora la situación es similar, pero aún más aguda. A grandes rasgos, hay tres posiciones. Algunos grupos (como «Nihilista» y «Acción Revolucionaria» en Kiev) consideran lo que está sucediendo como una guerra contra el imperialismo ruso y la dictadura de Putin. Apoyan plenamente al estado nacionalista ucraniano y sus esfuerzos militares en esta guerra. La infame foto de los combatientes «anarquistas» en uniforme muestra exactamente a los representantes de esta tendencia: muestra específicamente a los fanáticos del club de fútbol «antifascista» Arsenal y a los participantes de la «Acción Revolucionaria». Estos «antifascistas» ni siquiera se avergüenzan por el hecho de que formaciones armadas abiertamente profascistas, como Azov, se encuentran entre las tropas ucranianas.

La segunda posición está representada, por ejemplo, por el grupo «Estandarte Negro» de Kiev y Lvov. Antes de la guerra, fue una dura crítica del estado ucraniano, la clase dominante, sus políticas neoliberales y el nacionalismo. Con el estallido de la guerra, el grupo declaró que el capitalismo y los gobernantes de ambos lados tenían la culpa de la guerra, pero al mismo tiempo llamó a unirse a las fuerzas de las llamadas «autodefensas territoriales» —unidades militares voluntarias de infantería ligera, que se forman sobre una base territorial, sobre el terreno—.

La tercera posición es expresada por el grupo «Asamblea» en Kharkov. También con-

dena a ambos lados del conflicto, aunque considera al estado del Kremlin como la fuerza más peligrosa y reaccionaria. No llama a unirse a formaciones armadas. Los activistas del grupo ahora están organizando la asistencia a la población civil y las víctimas de los bombardeos del ejército ruso.

La participación de anarquistas en esta guerra como parte de las formaciones armadas que operan en Ucrania, la consideramos una ruptura con la idea y causa del anarquismo. Estas formaciones no son independientes, están subordinadas al ejército ucraniano y llevan a cabo las tareas establecidas por las autoridades. En ellos no se plantean programas ni demandas sociales. Las esperanzas de llevar a cabo una agitación anarquista entre ellos son dudosas. No hay revolución social que deba ser defendida en Ucrania. En otras palabras, esas personas que se autodenominan anarquistas son simplemente enviadas a «defender la patria» y el Estado, haciendo el papel de carne de cañón del Capital y fortaleciendo los sentimientos nacionalistas y militaristas entre las masas.

La participación de anarquistas en esta guerra como parte de las formaciones armadas que operan en Ucrania, la consideramos una ruptura con la idea y causa del anarquismo

Moiras: En nuestros pueblos las comunidades de trabajadores migrantes ucranianos, con la colaboración de organizaciones humanitarias y ayuntamientos, están organizando la recogida y envío a Ucrania de alimentos, ropa de abrigo, medicamentos... La población española es muy solidaria pero ni la guerra ni la pandemia del covid parecen haber servido a nuestras sociedades para cuestionarse las dependencias de recursos energéticos y materias primas, dependencias que sostienen el neocolonialismo y destrozan el equilibrio natural del planeta. Ante la escasez de recursos, se prevé una vuelta al carbón y un impulso a las nucleares. ¿Quizá la sociedad rusa es más consciente de los peligros y de la necesidad de alternativas? ¿Existe algún plan de acción en este sentido desde los movimientos sociales? ¿Qué se plantea la KRAS y la AIT acerca de esto?

KRAS: Desafortunadamente, el estado de los movimientos sociales en la Rusia moderna es deplorable. Es cierto que, incluso en los últimos años, ha habido varias protestas ambientales activas y persistentes a nivel local: contra los basureros, los incineradores de desechos o la destrucción ambiental por parte de la industria minera, incluida la minería del carbón. Pero nunca resultaron en un movimiento poderoso a nivel de país como un todo. En cuanto a la lucha contra la ener-

gía atómica y las plantas de energía nuclear, que alcanzó su punto máximo en la Unión Soviética y Rusia a fines de los años 80 y 90, prácticamente no hay tales levantamientos ahora.

Moiras: Las manifestaciones de rusos contra la guerra, ayudan a comprender a los pueblos europeos que no son los rusos los que atacan Ucrania, sino el ejército del estado que gobierna Rusia. Esto lo están reflejando los medios de comunicación en nuestros países, y sabemos que son miles de detenidos allí en Rusia a raíz de las demostraciones, ¿cómo está afectando esto al anarquismo ruso? ¿qué va a suponer para vuestra libertad de expresión y de acción en vuestro país?

KRAS: Las manifestaciones y otras acciones diversas contra la guerra no han cesado todos los días desde el primer día. Miles de personas participan en ellos. Las autoridades prohíben su celebración bajo el pretexto de «restricciones anticovid» y los dispersan brutalmente. En total, hasta el 8 de marzo, unas 11.000 personas fueron detenidas durante manifestaciones en más de 100 ciudades del país. La mayoría se enfrenta a multas de 10.000 a 20.000 rublos por realizar una protesta «no autorizada». Sin embargo, ya hay acusaciones más crueles: 28 personas ya fueron acusadas de vandalismo, extremismo, violencia contra las autoridades, etc., por lo que enfrentan penas de hasta muchos años de prisión. Las autoridades claramente están usando la guerra como una oportunidad para «apretar los tornillos» dentro del país. Los medios de comunicación críticos están cerrados o bloqueados. Se está librando una histórica campaña de guerra en los medios oficiales. Se ha aprobado una ley según la cual la difusión de «información falsa» sobre las actividades del ejército y el «descredito del ejército», así como la resistencia a la policía, se castigan con hasta 15 años de prisión. Incluso se ha presentado un proyecto de ley al parlamento que permitiría enviar al frente a los opositores a la guerra arrestados. Las personas son despedidas de sus trabajos, los estudiantes son expulsados de las universidades por discursos contra la guerra. Se introdujo la censura militar.

En esta situación, el pequeño y dividido movimiento anarquista en Rusia está haciendo lo que puede. Algunos participan en manifestaciones de protesta. Entonces, dos de nuestros compañeros también fueron detenidos y multados. Otros son críticos con estas manifestaciones, ya que los llamados a ellas a menudo provienen de la oposición liberal de derecha y, a menudo, no son tanto contra la guerra como pro-ucranianos (y, a veces, incluso pro-OTAN). Queda la posibilidad de ir a las manifestaciones con sus consignas y carteles (algunos anarquistas lo hacen), o de emprender pequeñas acciones independientes y descentralizadas. Los anarquistas escriben consignas contra la guerra en las paredes, pintan grafitis, pegan calcomanías y folletos, cuelgan pancartas contra la guerra. Es importante transmitir al pueblo nuestra posición especial e independiente, al mismo tiempo antibelicista, anticapitalista, antiautoritario e internacionalista.

25 de febrero de 2022

Ante la invasión militar del ejército ruso en Ucrania

El Secretariado Permanente del Comité Regional de Catalunya de la CNT-AIT, ante la reciente invasión de las tropas del ejército ruso de Ucrania, manifiesta:

- Condenamos, como siempre hemos hecho en nuestra organización, cualquier ataque militar lanzado que tenga como víctimas, directas o indirectas, a la población civil.
- Denunciamos todo asesinato de la ciudadanía, permitido por estar realizado por unas fuerzas militares que, nuevamente, vuelven a evidenciar la función represiva y el interés económico bajo el que se sustentan.
- No encontramos motivo para dicha invasión ni que intente camuflarse bajo contextos históricos, culturales, religiosos, ni de supuestos genocidios sin demostrar, máxime cuando quienes los utilizan lo hacen reprimiendo la libertad de información.

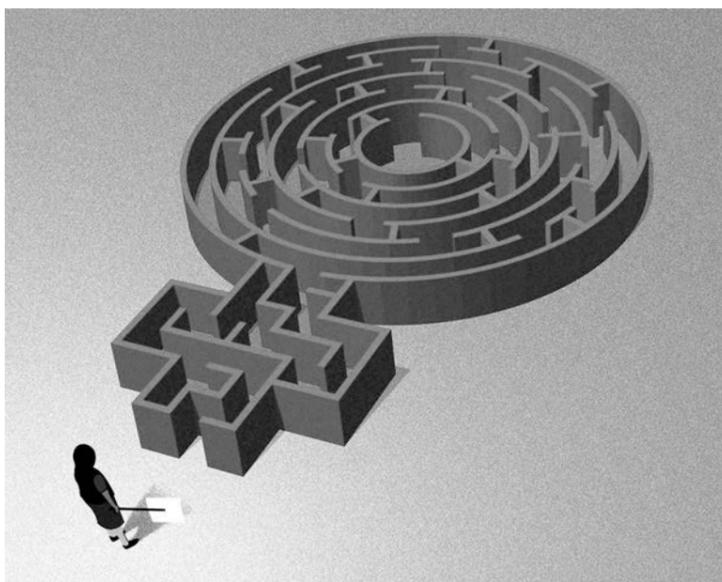
- Señalamos como único interés el geopolítico y económico de un país, Rusia, que lleva décadas lamiéndose las heridas por su pérdida de hegemonía mundial y que nos retrotrae a épocas donde, al igual que los EEUU, consideraban a sus vecinos como guardianes de su patio trasero.
- Criticamos que esta invasión militar haya sido apoyada por los gobiernos de países que tienen subyugada a buena parte de su población después de haber llegado al poder y de traicionar falsas revoluciones, como es el caso de Cuba, Venezuela, Nicaragua o Irán.
- Recordamos que ninguna guerra declarada por ningún Estado nos hará libres, sino al contrario, nos esclavizará aún más después de haber pagado, mediante impuestos, las armas que terminarán asesinandonos.

Secretariado Permanente
Comité Regional de Catalunya (CNT-AIT)

8M: fractura en el feminismo

Las impresionantes manifestaciones y la convocatoria de huelga de mujeres del 8 de Marzo de 2018 es hoy una aspiración difícil de repetir en vista de la fractura que se ha producido en el feminismo, pues en 20 ciudades han discurrido manifestaciones centradas más en lo que nos separa que en los que nos une. Ciertamente es uno de los principales puntos de fricción, el abolicionismo de la prostitución, siempre ha estado ahí y que durante los últimos años ha sido un tema que se ha evitado para evitar rupturas internas. Así podría haber sido otro año más, pero con otros temas candentes que se han ido agitando recientemente desde las redes sociales—como la Ley Trans, los vientres de alquiler o la abolición del género—pocas esperanzas había de encontrar elementos comunes entre el llamado feminismo histórico del feminismo con nuevos postulados, desde donde se critica al anterior de haberse institucionalizado aunque, paradójicamente, sea desde el gobierno desde donde se están promoviendo leyes que están en su ideario.

Sobre la Ley Trans, las primeras críticas que la autodeterminación de género sin necesidad de informes médicos ni tratamientos hormonales propicia un «borrado de las mujeres» que va en detrimento de habituales reivindicaciones, a lo que las segundas anteponen su libertad, transgresora con lo establecido. Algo similar ocurre con el



ya citado tema de la prostitución, las primeras se oponen rotundamente y las segundas están más por la labor de que se regule. En cuanto a los hijos nacidos mediante vientres de alquiler, rechazado por las primeras, actualmente está prohibido en nuestro país, pero legalmente nuestra legislación sigue permitiendo que se traigan hijos engendrados en otros países.

Como queda expuesto, hoy por hoy ambas posturas parecen irreconciliables. Incluso hay quien se plantea si viéndole las orejas al lobo en 2018 se están agitando in-

tencionadamente esas diferencias desde entonces para romper al feminismo. Especulaciones aparte, lo cierto es que el enfrentamiento va más allá del odio demostrado en internet y en los eslóganes, llegando ya a forcejeos en algunas concentraciones.

Si hace tan sólo unos años el foco estuvo puesto en señalar la complicidad judicial en torno a las manadas de violadores, en denunciar las decenas de asesinatos machistas que se producen cada año y en exigir el fin de la eterna feminización de la pobreza, este año

esas reivindicaciones han estado muy en segundo plano, por lo que para evitar desfilar entre carteles y pancartas centradas más en las diferencias citadas que en esas proclamas se ha optado por convocatorias separadas. Salvo en el caso de Sevilla—donde ya se habían desarrollado manifestaciones distintas pero que llegaban a confluir al final—es la primera vez que en las principales ciudades del país se han realizado por separado, para sorpresa, desánimo y malestar de muchas, pues consideraron que su disyuntiva de acudir a una u otra suponía un posicionamiento.

¿Acaso se nos ha olvidado que el 8M es el Día Internacional de la Mujer Trabajadora y que 123 obreras fueron vilmente asesinadas después de provocarse un incendio en el taller textil donde trabajaban por exigir una equiparación salarial respecto a los hombres?

Todavía queda mucho camino por recorrer y de no hacerlo juntas el patriarcado jamás va a permitir que seamos ni libres ni iguales en derechos a los hombres. No convirtamos el próximo 8M en otro espectáculo en el que mirar más los likes del móvil que nuestro objetivo común. Hay demasiado en juego y hemos de seguir en alerta. El machismo sigue creciendo entre los más jóvenes y los últimos asesinatos así lo constatan. Volvamos a salir al paso para frenarlo hasta erradicar este sistema patriarcal que nos tiene sometidas.

Una comisión independiente investigará los abusos cometidos en su seno Iglesia española, ¿te «toca»?

Después de destaparse y ser juzgados los miles de casos de pederastia en la Iglesia Católica en otros países, parece que finalmente arrancará una investigación con la española. Los pasos podrían ser los similares a los dados en otros países, los casos y su resolución, estarán por ver.

Lo habitual, ante un religioso hermetismo que por norma se opone a que salgan a la luz, suele ser que algunos medios de información empiecen a estirar los hilos sueltos de las sotanas para después, una vez contabilizados y hecho un ovillo con los que han podido reunir, otros abusos que permanecían en la oscuridad vayan sumándose, el escándalo aumente, provoque nuevas denuncias, aflore la repulsa social, las fiscalías no tengan más remedio que respaldarlas y sus santísimas—ahora sí—decidan abrir investigaciones internas e intenten convencer a sus víctimas para que por el bien de la Iglesia retiren sus demandas y ahorrarse el bochorno de tener que acatar una justicia profana que pueda suponerle pagar indemnizaciones.

Ese es el proceso habitual que se ha vivido en países como Alemania, Irlanda, EEUU, Australia o Francia, entre otros. Respecto a este último, de momento—y gracias a que en ese país no goza de los mismos privilegios que aquí—, los más de 200.000 casos de abusos contabilizados desde 1950 han sido sancionados con 20 millones de euros en indemnizaciones, haciendo que para sufragarlos la iglesia gala tenga que vender parte de su patrimonio y que algunos altos cargos tengan que buscarse moradas menos lujosas.

La iglesia española siempre ha rechazado la creación de una comi-



sión independiente que analice sus abusos, optando por pedir a los denunciados que pasen por sus diócesis, suponemos que para compensarles o reconducir esa actitud descarriada. Además, acostumbra a echar balones fuera y diluye su responsabilidad, enrocándose para adoptar el papel de víctimas ante la opinión pública. En esa línea están las declaraciones realizadas por Luis Argüello, portavoz de la Conferencia Episcopal Española o la de

Santiago Bueno, presidente del Tribunal Eclesiástico del Arzobispado de Barcelona, quien recientemente criticó que se les señale «como si fuese un problema exclusivo de la Iglesia católica». Como para confiar en su «justicia».

Antes de iniciarse la recopilación de casos, la postura eclesial era negarse a investigarlos e indicar que nunca había contabilizado aquellos que conocía, mientras que los distintos gobiernos que han ido pasan-

do tampoco habían hecho nada por indagar en ellos. Baste decir, como muestra de semejante dejadez institucional, que en 40 años sólo constan 34 casos y que de ellos las diócesis sólo admiten cuatro. Así había seguido la cosa de no ser por las más de 57.000 firmas recogidas por una de sus víctimas para exigir que los delitos de pederastia no prescriban, que se obligue a indemnizar también a la Iglesia los abusos que sean de su responsabilidad y que se implanten mecanismos para juzgar también a quienes los hayan encubierto.

En un tema que provoca gran rechazo social, su propuesta fue llevada al Congreso y respaldada por todos los partidos, excepto por Vox, aprobándose la creación de una comisión independiente que será llevada por el Defensor del Pueblo. Quedará por comprobar si durante esas investigaciones se obliga a cooperar a la Iglesia, si se entra en el regateo de casos ahora que ella también está realizando la suya propia, si los abusadores y encubridores se acogerán al secreto de confesión y si finalmente se les hace pasar por el aro de la justicia terrenal y si a sus abusadores se les conduce a una «clausura» semejante a la del resto de pederastas. Ya que sostienen que no es un tema «exclusivo» de la Iglesia, el trato hacia ellos tampoco tendría que serlo. De momento, con el resultado de un abuso anterior, ocurrido al hijo de un diputado del PSOE que estudió en un colegio del Opus Dei—ejemplo no parece que fuera así, pues aunque inicialmente se le condenó a 11 años de prisión, el Tribunal Supremo rebajó la pena en sólo dos, imaginamos que para no tener que tener que sufrir condena si no tenía antecedentes.

breves...

En 2021 nuestra pérdida de poder adquisitivo habría sido de un 7%. A esta conclusión se llega después de cotejar datos del Ministerio de Trabajo y del Instituto Nacional de Estadística. Ese año la media de subidas salariales pactadas en convenios colectivos sólo fue de un 1,5%, mientras que la inflación, ya entonces, subió un 3,1%. Esa conclusión se reafirma también teniendo en cuenta el Informe Anual del Mercado Laboral 2021, realizado por Infojobs y Esade, donde se señala que las empresas, durante el año pasado y pese a estar en plena recuperación post pandemia, ofertaron salarios más bajos. Si en 2020 el salario bruto anual se situó en una media de 25.173 euros, en 2021 bajó hasta los 24.555, lo cual representa 618 euros menos o lo que es lo mismo, un 2,5 %.

Si siguiendo con las comparaciones con el año anterior, curiosamente, la aplicación de la primera parte de la reforma de las pensiones—ver Soli 381—está motivando un aumento de las jubilaciones anticipadas, habiéndose provocado un resultado contrario al esperado durante el primer mes de su entrada en vigor. La incertidumbre creada por preverse cambios sustanciales que podrían reducir la cuantía de las pensiones, ha propiciado que el repunte de quienes estén optando por jubilarse antes de tiempo suba un 14% comparándolo con el mismo período de 2021 y de hasta un 65,4% si lo comparamos con 2020, cuando su incremento fue vertiginoso, seguramente, porque muchos se replantearon el tema durante la pandemia. Según algunas consultorías a las que se acude para solventar dudas, los efectos que va a acarrear la reforma, unidos a los temores ante panorama incierto de los últimos años, están propiciando que quienes se acercan a la edad de jubilación opten por un ingreso seguro desde un principio aun a sabiendas de la penalización de ingresos que comporta.

La Guardia Civil detuvo a varias personas relacionadas con una empresa especializada en desalojos, acusándoles de delitos de coacción, pertenencias a grupo criminal, denuncias falsas y allanamiento de morada. Para desalojar inquilinos que disfrutaban de un bajo alquiler de renta antigua o que acumulaban impagos, les hacían un seguimiento y una vez se ausentaban durante un tiempo introducían dentro una persona que tenían en nómina, llegaban incluso a sustituir la puerta por otra reforzada para evitar que fuese recuperada por el arrendatario y fingir luego un acuerdo entre el falso ocupante y el propietario. Al desestimar recuperarla forzando la cerradura o accediendo desde un balcón so pena de ser acusados de robo con fuerza y a sabiendas de que la denuncia judicial les acarrearía un coste elevado y mucho tiempo de espera, el morador legal terminaba en la calle y sin sus pertenencias. Al introducir en la base de datos un caso acaecido en Villajoyosa (Alicante) se percataron de que la misma empresa ya había utilizado en Sagunto (Castellón) y Orotava (Tenerife).

breves...

Belgica se ha sumado a la propuesta de realizar una **jornada laboral** de sólo **4 días**. Sin embargo, a diferencia de otras experiencias, en el caso belga, lejos de suponer una reducción de jornada, se trataría de **concentrar las 40 horas laborales en jornadas de 10 horas**, algo muy distinto a las pruebas realizadas en otros países. En **Islandia**, en un experimento realizado entre **2015 y 2019**, donde se redujo la **jornada a 35 horas**, se mantuvo las **retribuciones** entre los **2.500 funcionarios** que participaron en el estudio, dando como resultado un **mayor bienestar** entre los trabajadores, un **mejor ambiente** laboral, una **optimización** de los procesos y un **aumento** de la **productividad**. En **Suecia**, en **2015**, se optó por un modelo similar, dándose resultados dispares. **Escocia** es otro de los países que recientemente ha trazado un plan parecido, ofreciéndose por parte del Estado **10 millones de libras** a las empresas que participen.

Arabia Saudí anunció haber **ejecutado a 81 hombres** en un sólo día, un **número superior** al de todas las **ejecuciones** que realizó en **2021**. A las críticas habituales por tener unas **leyes altamente restrictivas en política y religión** suele responder negando tales acusaciones y las de vulneración de los **derechos humanos**, aunque entre los acusados haya **menores**, argumentando que sólo se dedica a proteger su seguridad en sintonía con sus propias leyes.

El Reino Unido aspira a **reducir su dependencia energética del gas y del petróleo** sustituyendo sus **centrales nucleares** por «**minirreactores**». Así, los **Small Modular Reactors (SMR)**, como se denominan, están enmarcados dentro de un proyecto desarrollado por **Rolls-Royce**, para que todo en casa. Progresivamente las **centrales nucleares** actuales se irán sustituyendo por esos **SMR**, que tendrán una potencia de **470 megavatios eléctricos** y un funcionamiento ininterrumpido durante **60 años**. El argumento escogido es el de cumplir con los objetivos de «**descarbonización**» con su modelo hasta alcanzar una producción eléctrica obtenida con ellas de hasta un **25%**, aunque a costa de **dispersar** por su territorio el **peligro** que comporta la fabricación de esa energía y la **gestión** posterior de los **residuos** que genera.

Dinamarca ha anunciado que intentará **prohibir** la venta total de **tabaco** a los **nacidos después de 2010**. Aun admitiendo que legalmente existen **obstáculos legales** y a sabiendas de que no lo va a apoyar la oposición, la intención pasaría porque nadie que haya nacido posteriormente a ese año pueda comprarlo jamás. Otra de las medidas anunciadas por su **Ministerio de Sanidad** sería el de **subir la edad legal** para adquirir **alcohol**, pasando de los **16 años** actuales hasta los **18**. Según su ministro, **Magnus Heunicke**, «tenemos que mirarnos a los ojos y decidir si debemos resolver el problema», que pasa por «prevenir realmente la mala salud física y mental en esta generación».

¿Preguntas por la aplicación del anarquismo en proyectos del mundo real?

El objetivo del anarquismo es la revolución, pero entendemos esta revolución en un doble sentido: Negativamente, estamos en contra del capitalismo y del Estado. Positivamente, estamos a favor de la extensión de la democracia (democracia directa y participativa) en todas las parcelas de la sociedad.

La creación de la democracia es (a fortiori) la destrucción del Estado, porque lo que hace que un Estado sea un Estado, es que es un aparato de poder jerárquico y burocrático que se encuentra separado y por encima del pueblo que gobierna.

La creación de la democracia es la destrucción del capitalismo, que es la relación jerárquica y burocrática en la que nosotros, los trabajadores, estamos subordinados a los empresarios y accionistas que dirigen y explotan nuestro trabajo para obtener beneficios.

La democracia no es votar a los dirigentes para que decidan en nuestro nombre; una oligarquía seleccionada por votación sigue siendo una oligarquía. No, la democracia es la creación y el cambio de situaciones para que podamos reunirnos en base a la igualdad para debatir y decidir votando directamente sobre todas las cuestiones que nos afectan en común.

Has preguntado por los proyectos del mundo real, ¿cómo se consigue esto en el mundo real y a escala del mundo real?

A través de la estrategia del anarcosindicalismo.

La Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) es una federación de sindicatos de trabajadores organizada y que opera según los principios anarquistas. Su objetivo es **avanzar y defender los intereses de los trabajadores** contra las clases capitalistas y rentistas de hoy, mientras construye una organización capaz de llevar a cabo la **revolución social** de mañana.

La clave es que las organizaciones federadas dentro de la AIT no



esperan a mañana para hacer realidad la **democracia**. Afiliarse es **empezar a participar** directa e inmediatamente en el proyecto de **autonomía colectiva** e individual.

La **autonomía colectiva** e individual son dos caras de la misma moneda. No puedes lograr un desarrollo pleno de tu autonomía individual a menos que crees y participes activamente en instituciones sociales que realicen y practiquen la **autonomía colectiva**, es decir, la «**democracia**» en su sentido directo y participativo.

Mientras que el objetivo final por el que trabajan todos los anarquistas es la **revolución social** —la extensión de la democracia (directa y participativa) a todas las instituciones de la sociedad—, nosotros afir-

mamos nuestra autonomía en el aquí y ahora intentando **construir** organizaciones con este carácter.

Cada reunión, cada piquete y cada huelga representan un acontecimiento en el que el poder del capitalismo y el poder del Estado encuentran resistencia y se les hace retroceder.

Cada intento de organización y de extensión o de organización demuestra aún más el hecho de que pensamos y actuamos por nosotros mismos, como individuos y como miembros de la clase obrera.

Esto es lo que lo convierte en un proyecto del mundo real.

La revolución no es un acontecimiento lejano de todo o nada. La revolución son todos los pasos en el camino hacia, a través y más allá

de cualquier clímax de la lucha. Y nada de lo que hagamos para apoyarnos mutuamente a través de la organización y la militancia de una organización anarcosindicalista es inútil. Esto es lo que la hace realista como estrategia a largo plazo para la revolución. Los beneficios de la participación son directos y gratificantes a pesar de la distancia a nuestro objetivo final.

Los valores, acciones y formas de relación (igualdad, autonomía, solidaridad, ayuda mutua, democracia directa, acción directa, federación) que ponemos en práctica hoy en nuestras organizaciones son los mismos valores, acciones y formas de relación que caracterizarán una futura sociedad anarquista y socialista libertaria.

Y nada construye más la confianza en uno mismo y la verdadera amistad con los demás que comprometerse en una lucha por mejores salarios y condiciones o para conseguir que los trabajadores despedidos sean readmitidos o indemnizados. No necesitamos que los burócratas de los sindicatos mayoritarios nos digan cómo hacer estas cosas. Somos más creativos y conseguimos mejores resultados cuando lo hacemos por nosotros/as mismos/as.

Podemos prescindir de los jefes, los burócratas y los políticos, pero ellos no pueden prescindir de nosotros/as. Esa es nuestra fuerza y nuestro poder.

Todo lo que tenemos que hacer es **pensar, organizarnos y permanecer juntos** cuando actuamos. Tenemos las herramientas para hacerlo. Sellaman anarcosindicalismo y AIT.

**Anarcho Syndicalist Federation
Melbourne North
International Workers' Association**

*Traducción del texto de ASF Melbourne North «You ask about implementing anarchism in real world projects?»

Fukushima 2022: Para los amigos en el mundo

Ahora más que nunca hemos de salir al paso del retorno que se está planteando a la energía nuclear. Ni el cambio climático ni los intereses energéticos por abandonar la dependencia del gas ruso pueden servir de excusa, por eso reproducimos el mensaje que anualmente una víctima del accidente nuclear de **Fukushima** lanza al mundo y que, por primera vez, ha sido traducido al castellano.

Para los amigos en el mundo

El undécimo año desde el accidente nuclear nunca ha sido tan agotador como el duro invierno. El año pasado perdí a cinco amigos muy cercanos uno tras otro. Todos ellos tenían más de 60 años y vivían en Fukushima en el momento del accidente. No puedo demostrar que sus muertes estén relacionadas con el accidente nuclear, pero no puedo evitar pensar que podrían estarlo. No soy la única que se siente así.

Desde el año pasado, el gobierno japonés, la prefectura de Fukushima y los medios de comunicación han desatendido la realidad de las consecuencias del accidente para enfocarse en la «recuperación». En medio de la grave propagación del Covid 19, los Juegos Olímpicos se celebraron forzosamente de una forma insólita, empezando por el relevo de la antorcha en Fukushima. En abril del año pasado, el gobierno japonés decidió verter agua contaminada al mar, y el plan está procediendo sin hacer caso a las numerosas voces de oposición de todo el mundo y de Japón.

Lo que me parece especialmente grave es que la autoridad se enfoca en los jóvenes para promover la «recuperación». El año pasado, el gobierno asignó unos 13,5 millones de euros para

promover que las familias se trasladasen a las 12 ciudades, pueblos y aldeas designadas una vez como zonas de evacuación en Fukushima. Las familias recibirán unos 15 mil euros si se trasladan a las 12 ciudades, pueblos y aldeas. Una asociación local organiza eventos que reúnen a jóvenes para practicar yoga, comer y observar las estrellas en el césped del jardín del polémico museo conmemorativo del gran terremoto del este de Japón y de la catástrofe nuclear, situada a 4 km de la central accidentada.

Se organizan frecuentemente foros, por el Ministerio de Medio Ambiente y otras entidades, enfocados a jóvenes, para convencerles de que no hay peligro con el vertido de agua contaminada al mar y la reutilización de suelos contaminados. El «libro de lectura complementario sobre la radiación» que se distribuye en las escuelas primarias y secundarias de todo Japón ha sido revisado para incluir una nueva descripción de la «seguridad» del agua contaminada, además de una reducción considerable en la descripción de los peligros de la radiación y la responsabilidad del accidente.

El 27 de enero de este año, un grupo de jóvenes, con edades de entre los 6 y los 16 años en el momento del accidente nuclear, que padecen cáncer de tiroides, presentó una demanda contra TEPCO. Piden que se investigue la relación causal entre el accidente nuclear y el cáncer de tiroides, y esperan que este caso conduzca a la creación de un sistema de ayuda para quienes padecen esta misma enfermedad. Me pregunto cuánta valentía habrán necesitado para llevar este caso a los tribunales, debido a la posible reacción negativa de la sociedad japonesa, en un momento en el que el Comité de revisión de

la encuesta sanitaria de la prefectura de Fukushima ha declarado que no hay ninguna relación posible con el accidente nuclear. Los daños causados por el accidente nuclear se han hecho cada vez más invisibles y la «reconstrucción» de la zona sigue adelante. Hacemos un llamamiento a todos los adultos para que apoyen a estos jóvenes valientes.

Como víctima de la catástrofe nuclear de Fukushima, me quedé más que sorprendida a principios de este año cuando la Comisión Europea propuso añadir la energía nuclear a la taxonomía verde. Los reactores nucleares, por pequeños que sean o por pacífico que sea su uso, son creados con la misma tecnología que se utilizó para fabricar la bomba atómica. No pueden existir sin el sacrificio de alguien expuesto a la radiación.

Creo que aquel espíritu de priorizar la gran fuerza a costa del sacrificio de los más vulnerables sigue prevaleciendo. La humanidad no dispone de la tecnología necesaria para manejar la energía nuclear de forma segura ni para eliminar sus residuos. El daño al medio ambiente es evidente y grave. Expreso firmemente mi oposición a incluir la energía nuclear en la taxonomía verde.

Mientras tanto, cada vez más países van ratificando el Tratado de la Prohibición de Armas Nucleares. Al mismo tiempo, tenemos que eliminar la energía nuclear del mundo. Caminemos juntos, por muy difícil que sea. Sentimos en nuestras espaldas que siempre tenemos apoyo por nuestros amigos en todo el mundo.

Ruiko Muto
(publicada el 7/3/2022 en www.elsaltodiario.com)

El último tumor del capitalismo

Cada cierto tiempo el capitalismo se ve obligado a mutar, a adaptarse. En su última evolución, el capitalismo ha hecho realidad los sueños más húmedos de los autodenominados «ancaps» creando una moneda autorregulada y que no se podía rastrear (digo «podía» porque algunos países investigan cómo crear su propia criptomoneda tal y como expongo a continuación). Aprovechando los avances tecnológicos esta moneda, que no es más que la verificación constante de las transacciones mediante complicados cálculos matemáticos, se ha expandido y asentado en muchos países de diferentes formas para esquivar las regulaciones a las que pueda verse sometida.

Pongo sobre la mesa dos claros ejemplos de lo que quiero decir: el primero será China y el segundo Estados Unidos, que por ahora son los países que más tienen que perder con este turbio asunto económico.

China era el país con más «granjas de criptomonedas», sitios donde centenares de miles de ordenadores de última generación y a todo rendimiento minan estas monedas de manera continua. En un giro inesperado, de repente China decide prohibir el bitcoin y etherium (entre otras). Según el medio *France 24* alegan que puede poner en peligro el control financiero del país aunque en un primer momento, desde el gobierno chino, aseguraron que era por la gran contaminación que provocan. Las empresas que se dedican a buscar criptomonedas se ven obligadas a buscar otros sitios donde construir sus «granjas» pero no nos adelantemos. Las empresas de minado de criptomonedas se van de China: El gobierno chino anunció unos meses antes la creación de su propia criptomoneda. Esta vez sí, regulada por ellos mismos y pudiendo controlar a dónde va a parar cada moneda dejando claro que la única amenaza real para este país, era que el Estado perdiera el control sobre la economía de su país. La típica y eterna disputa entre capitalismo privado y capitalismo de Estado.

Estados Unidos es el segundo país que apuesta fuerte por esta moneda cibernética. Hay muchos otros países (hasta 100 países) que están estudiando las criptomonedas (El Salvador la acepta como forma de pago oficial). Pero si hablo de Estados Unidos es porque allí fueron a parar la mayoría de los «mineros» de China. Han encontrado en el país *yankee*, concretamente en Texas, un paraíso con las puertas abiertas y no es casual que se hayan ido allí (no sólo porque



Estados Unidos es el país más ultracapitalista del mundo). Lo cual me lleva al segundo problema causado por la criptomoneda y está enlazado directamente con la elección de Estados Unidos como nuevo hogar de las granjas de criptomonedas.

Desde el confinamiento de 2020 se ha hablado de una falta de productos electrónicos: consolas, coches eléctricos, electrodomésticos varios, etc. Pues está completamente relacionado con las criptomonedas.

Para minar las criptomonedas se necesitan ordenadores muy potentes con tarjetas gráficas igual de potentes. Cada vez que un ordenador encuentra una criptomoneda, esa tarjeta gráfica se desecha porque ya no sirve para hacer los cálculos matemáticos que moneda tras moneda se van complicando. Para asegurarse de minar más que las demás granjas, han creado bots que buscan por todo internet todas las tarjetas gráficas y las compran al momento de salir a la venta. Las tarjetas gráficas usan semiconductores que es lo que cualquier producto electrónico necesita para funcionar. Pues bien, y esto hila con la apuesta de Estados Unidos por estas monedas, TSMC e Intel, las empresas más grandes del mundo de semiconductores abrirán fábricas en el país *yankee* para acelerar la producción en 2024, concreta-

mente en Arizona. Cuando las empresas anunciaron sus nuevas aperturas, Estados Unidos decidió que invertiría 52.000 millones de dólares en la fabricación de semiconductores. Recientemente Joe Biden ha anunciado su interés por crear un dólar digital que funcione igual que la nueva criptomoneda de China.

La criptomoneda, como buen producto capitalista que es, afecta a todos los niveles. Antes he nombrado que cada vez que se mina una moneda se desecha la tarjeta gráfica produciendo gran cantidad de residuos materiales pero no termina ahí. Una sola granja de criptomonedas consume tanta energía al año como Argentina entera. En Islandia, el minado de criptomonedas iguala al consumo de todos los hogares de la isla. Un estudio de *Nature*, con fecha de 2021, decía que sólo el minado en China para el 2024 produciría 130 millones de toneladas de gases de efecto invernadero. Analistas del Banco de América aseguran que una inversión de 1.000 millones en criptomonedas genera las mismas emisiones de carbono que 1,2 millones de vehículos de gasolina en un año.

Por último y no menos importante, desde hace unos años se están registrando muchos casos de adicción a las criptomone-

das. Sobre todo por parte de jóvenes que, teniendo acceso más directo que los demás a las nuevas tecnologías, se ven atraídos por la promesa de ganar dinero fácil y rápido. La OMS todavía no lo reconoce como una enfermedad mental pero los expertos en adicciones están de acuerdo en que la adicción es muy similar a la de un ludópata, sobre todo en el ámbito *online* donde los ludópatas han bajado la media de edad hasta llegar a los más pequeños que se ven influenciados por «influencers» de Instagram y Youtube. Los adictos a las criptomonedas pueden perder grandes cantidades de dinero hasta que ganan una vez, y con esa vez les basta para volver a apostar. Sí, apostar puesto que realmente no saben cómo invertir el dinero, sólo se lo gastan en estas monedas por lo ya dicho antes. Y es un problema que no hará más que crecer, existen videojuegos que contienen transacciones de criptomonedas dentro del propio juego para conseguir personajes, armas, etc. Así están llegando al público más juvenil que, ignorando con que están tratando, se vuelven adictos a ello y según estudios psicológicos, esta adicción enlaza con la adicción al alcohol y las drogas.

Aún no reconociéndose como enfermedad mental, los expertos ya están tratando esta adicción. Para remarcar más lo expuesto, la tratan igual que a la ludopatía *online*. Es tan grave el problema que en Escocia han abierto la primera clínica de rehabilitación contra la adicción a las criptomonedas.

Todavía nos queda mucho tiempo por delante de convivir con las criptomonedas, cada vez son más los países interesados que buscan la manera de incluirlas en su economía estudiando los efectos que tienen en lo económico, en lo ambiental y en lo social (sin ir más lejos, en España, Hacienda ahora dice que hay que declarar las criptomonedas en la renta) pero ya sabemos todos, que a los gobiernos sólo les interesa cuánto dinero pueden ganar ellos y sus amigos de los bancos y empresas. Tal vez este esté siendo un paso más en la digitalización de la economía, aunque ello repercute directamente en acelerar el calentamiento global (con todo lo que ello conlleva). Supongo que cuando sus efectos sean evidentes volverán a culpar a la clase obrera, como hacen siempre para que aceptemos cualquier medida que quieran imponernos. La autoflagelación del pueblo al capitalismo le sienta genial.

Victor Barceló

El tren maya, la furia desarrollista de López Obrador

A pesar de las muy diversas protestas de muy diferentes grupos sociales —tanto de comunidades muy afectadas por este tren que viajará a una velocidad promedio de 150 kph, ecologistas y ambientalistas con muchos años de lucha en la península de Yucatán o, en contra de las infraestructuras de transporte, como ECOMUNIDADES, investigadores de grandes universidades, como la UNAM, y ahora, hasta de empresarios y artistas sin antecedentes en el ambientalismo y ONG ambientalistas, como CEMDA y Greenpeace que perciben ya el desquiciamiento de la 4T en este asunto— se intensifica la furia desarrollista de López Obrador ante tanta resistencia y ordena la participación del ejército mexicano en esta horrible guerra del Gobierno mexicano contra la diversidad biológica y cultural del sureste mexicano.

Cómo lo sabe cualquier gran empresario o estudioso del transporte y la urbanización de cualquier país del mundo, las infraestructuras de transporte terrestre, como los metros y metrobuses, los trenes suburbanos, las carreteras, las supercarreteras, los trenes de alta y mediana velocidad, como el tren maya, sirven para desatar millones de inversiones junto a ellas a lo largo de muchos años debido a la radical transformación de la economía que provocan estos



megaproyectos en los territorios que atraviesan.

En todo el mundo, la urbanización o pavimentación del territorio es el propósito explícito de la construcción de estas infraestructuras de transporte.

Puede confirmarse cómo estos megaproyectos desatan ciclones urbanizadores en los territorios afectados que periódicamente hacen subir el valor de los terrenos y las rentas de las viviendas cambiando el uso del suelo a muchos kilómetros de ellas y expul-

sando a los antiguos residentes y desde luego, eliminando la diversidad biológica.

El cambio radical en la economía de los territorios de países tropicales o muy dependientes (colonizados), provocado por estas infraestructuras, beneficia principalmente a los grandes inversionistas y perjudica enormemente a la gran mayoría de la población directa e indirectamente afectada. No hay manera de mitigar el daño ecológico y cultural que provoca la pavimentación del territorio.

El desarrollismo extremo, como el que manifiesta López Obrador, se sustenta en viejas creencias económicas, economistas y economicistas, como la «creación de empleo», el «combate a la pobreza» y el «crecimiento económico» que han sido impuestas, por décadas, en el imaginario social de las sociedades de los países muy dependientes, como México, por los políticos y los inversionistas más poderosos del mundo.

Estas creencias desarrollistas han demostrado ser el sustento del colapso del clima y la ecología de los territorios.

El transporte es el principal enemigo de la ecología y el clima.

El mejor transporte es el que no se fabrica.

Miguel Valencia Mulkey

(publicado el 8/4/2022 en www.rebellion.org)

Publicaciones

Café Combat

Laureano Cerrada, anarquista y falsificador

Miguel Sarró «Mutis» - Editorial La Malatesta - Madrid, 2022 - 182 págs.

Café Combat es un libro sobre Laureano Cerrada. No sobre la guerra civil española ni acerca de la historia de la CNT en Francia. Una investigación fraguada durante más de quince años, a través de fragmentos de libros, periódicos, expedientes policiales y la imprescindible fuente oral. *Café Combat* abre el debate sobre el ilegalismo, la acción clandestina y la actuación de algunos anarquistas españoles durante su exilio en Francia. A lo largo de los años este trabajo ha sufrido rectificaciones, sorpresas, largas pausas y convulsiones. Es una oscura y turbia historia subterránea. Sin embargo este texto no se dirige en contra del anarquismo ni tampoco pretende recordar sus importantes conquistas sociales, culturales y pedagógicas, sino en reconocer a un hombre incómodo, complejo y contradictorio sobre el que todavía hoy pesa un largo silencio.



Memoria Libertaria, Cultura y Anarquismo

Ferran Aisa i Pàmpols - Editorial Calumnia - Mallorca, 2022 - 269 págs.

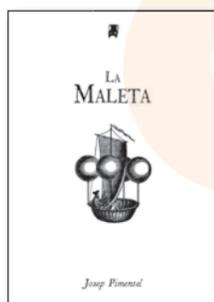
A través de las páginas de *Memoria Libertaria. Cultura y Anarquismo* podemos seguir la evolución cultural del movimiento anarquista con sus ideas de transformar la sociedad y de construir un mundo más digno donde impera la justicia social y la libertad no sea una palabra vana sino una realidad. Los anarquistas tuvieron la genialidad de dedicarse a difundir la Idea mediante un gran esfuerzo cultural; no sólo se trataba de introducir entre el proletariado las ideas anarquistas, sino que a la vez se pretendía aumentar el nivel humano y progresista de los obreros y campesinos mediante la cultura. Ferran Aisa presenta en este libro un conjunto de artículos y conferencias sobre la cultura anarquista que forman en sí la memoria libertaria y que nos hablan de la Comuna de París, los Certámenes Socialistas del siglo XIX, el teatro anarquista, la pedagogía de Ferrer i Guàrdia, la cultura anarquista de la Rosa de Foc, el movimiento anarcosindicalista de los tiempos de Salvador Seguí, la novela roja, Durruti, las Mujeres Libres, Lucía Sánchez Saornil, la autogestión de los espectáculos públicos, las colectivizaciones, las guerrillas anti-franquistas, Salvador Puig Antich, las Jornadas Libertarias o el pensamiento de Albert Camus.



Los libros: fuente de cultura

Carles Sanz

Son muchos los libros editados últimamente y con novedades importantes sobre anarquismo, anarcosindicalismo y contracultura, necesitaríamos casi una *Sol* entera para hacer mención de todos. Haremos una breve descripción de algunos de ellos:



Josep Pimentel, historiador que cada día nos merece más respeto respecto a sus investigaciones, edita *La Maleta*, Calumnia Edicions, una visión en forma novelada de la Barcelona revolucionaria de 1936, las colectividades, Mayo del 37, el exilio y un acercamiento a nuestros días con el desalojo del cine Princesa. Reseña que aparece comentada en este mismo número. Hago mención de Calumnia por el gran esfuerzo editorial que realiza en las Illes, Raúl Montilla y Jorge Maíz

como responsables. Maíz publica también dos nuevos títulos: *El anarquismo en Formentera* y *La Bestia autoritaria, odios y violencias estatistas*, este último muy recomendable en donde ahonda en la represión y el castigo al racismo y al pensamiento alternativo.



Hay buenas y malas noticias respecto a editoriales, la mala es el cierre de Malatesta de Madrid, también del local-librería. Cuando se echa el cierre a una editorial algo importante se nos va, Malatesta ha realizado una gran labor de difusión en estos últimos años. Por contra el inagotable Emilio Jara, cierra Madre Tierra, cuyo último título ha sido *Nada más realista que el anarquismo*, de Francisco Carrasquer, pero vuelve a la carga con nueva editorial, Anacrítica, que ya lleva

varios libros editados con el nuevo sello, con sede en Perú donde lleva a cabo una gran labor editorial en ese país andino. Con Anacrítica reeditará libros nuevos y aquellos que tenía los derechos de traducción de Madre Tierra, siempre a precios muy bajos pensando en la difusión del pensamiento antes que en el beneficio. También hace distribución de otras editoriales.

Ferran Aisa, prolífico escritor, edita también en Calumnia, *Memoria libertaria, cultura y anarquismo* –ver imagen en reseña de esta página–, un repaso a artículos publicados, entre 1980 hasta nuestros días, en diferentes publicaciones, sobre la evolución de la cultura anarquista, no solo ideológica sino también humanista. En el libro encontramos una variada selección de textos divulgativos sobre la Comuna de París, el teatro anarquista, Ferrer y Guardia, Salvador Seguí, Durruti, Mujeres Libres, Lucía Sánchez Saornil, las colectivizaciones, Albert Camus, la guerrilla antifranquista, Salvador Puig Antich y las Jornadas Libertarias, entre otros. Una manera sencilla de acercarnos a la historia cultural y social del movimiento anarquista.



Ignacio Soriano, después de un gran trabajo de años investigación, presenta *Lucía Sánchez Saornil, entre mujeres anarquistas*, editado por La Linterna Sorda, no sólo es una biografía con aspectos desconocidos de Lucía sino también una semblanza «de las mujeres anarquistas que la transitan». El libro merece una reseña que publicaremos en una próxima edición de la *Sol*.



La editorial Walden de Madrid ha editado dos nuevos libros, uno sobre el arte urbano y la crónica social del siglo XX a través de los fanzines *Papeles subterráneos: fanzines musicales en España desde la transición al siglo XXI*, de César Prieto, Manuel Moreno y Abel Cuevas y otro sobre el underground y la contracultura, *Todo Era Posible. Revistas underground y de Contracultura en España: 1968-1983*, también de Manuel Moreno y Abel Cuevas. El primero recoge una selección de los más populares e importantes que se publicaron en España desde los años 70 hasta el siglo XXI. Los fanzines, a pesar de que han sido desprestigiados por historiadores, son de un gran valor cultural y son también un reflejo de la sociedad de la época, «una auténtica crónica social y cultural de la España de finales del siglo XX...». César Prieto, crítico musical, nos deleita con su saber y conocimiento del tema. El libro del underground nos lleva a un recorrido por las principales publicaciones sobre la contracultura a través de revistas como *Ajoblanco*, *Star*, *Ozono*, *El Rrollo Enmascarado*, etc.

transformar sus vidas y revolucionar la sociedad». Un texto muy documentado donde el autor a través de «la subjetividades», es decir de la historia oral, que Bellver realizó a 43 militantes entre el 2014 y el 2018, profundiza y analiza la reconstrucción de la CNT y el movimiento anarquista, predominantemente en Valencia.



Vicent Bellver, del que teníamos buenas referencias por artículos anteriores, publica *Hilos rojinegros. El movimiento libertario en València en el posfranquismo (1968-1990)* a través de la editorial Postmetropolis. «Una visión predominante, social y mediática de la llamada transición a la democracia (...) *Hilos rojinegros* pretende recuperar las voces y la memoria de aquellas personas (...) invisibilizadas en las narrativas del período (...) se hace urgente recuperar las vidas de aquellos que quisieron

LA BARANA DEL VENT

Una maleta plena d'història

Ferran Aisa

Josep Pimentel (Barcelona, 1973), historiador i llicenciat en Humanitats per la Universitat Oberta de Catalunya, col·laborador de diversos mitjans de premsa, acaba de publicar el seu quart llibre, *La Maleta*, una història de ficció que podria ser molt real. Dins de la vella maleta s'amaguen històries de la Barcelona revolucionària de 1936, del Front d'Aragó, de les col·lectivitzacions i moltes coses més. Estem davant d'una narració fresca que ens explica aquells difícils anys de la Guerra Civil espanyola, de l'epopeia del moviment anarcosindicalista, dels militants obrers que es van fer milicians i van sortir amb les Columnes llibertàries a combatre el feixisme. De la vida quotidiana a la rereguarda, els horribles bombardeigs de les ciutats obertes, la derrota republicana, el dur camí del exili, les platges del Rosselló convertides en camps de concentració com el d'Argelers, els llargs anys d'espera per retornar al seu país, etc. Josep Pimentel amb *La Maleta*, recrea la història d'Eliseo, l'avi del narrador de la novel·la, un protagonista de la revolució llibertària de 1936. Una història oblidada durant molts anys dins d'una vella maleta. Aquest inici de la història em recorda el film *Tierra y Libertad* de Ken Loach quan la neta del protagonista descobreix en una maleta imatges, documents i fins i tot un mocador amb terra de l'Aragó. Memòria col·lectiva viva d'un temps massa silenciada. La narració comença quan troben dins d'una maleta diverses fotografies, algunes cartes i un quadern d'espiral de tapa negra. El manuscrit il·luminava un manuscrit que la tia del narrador reconeix ràpidament la lletra del seu pare. El narrador de la novel·la ens diu: «En fin, estas memorias no son simplemente la historia de mi abuelo, sino que representan la historia de toda una generación silenciada, que pretendió cambiar el mundo en el que vivió con pequeñas acciones. Esta es la historia de una de esas pequeñas gotas de agua, que con sus grandezas y sus miserias, contribuirán a escribir nuestra memoria colectiva.» I comença la història narrada per Eliseo García que ens diu que no és escriptor però que té les idees clares, que va aprendre el mínim per poder llegir, escriure i anar pel món amb la vida per bandolera. Recorda el dia en què al sortir de la fàbrica un noi jove repartia *Solidaridad Obrera* amb una portada que clamava a la vaga general. Eren els primers compassos de 1932, temps de insurreccions a Figols, Casas Viejas i altres localitats espanyoles. Eliseo, aleshores, tenia quinze anys, però ja era un obrer conscient d'aquells que militaven a la CNT. Josep Pimentel ha traçat un bona història que t'agafa des de l'inici i ja no la pots deixar fins el final. La vida d'Eliseo García està emmarcada en la història social de Catalunya, d'Espanya i de l'Europa del seu temps. En el capítol titula «Barcelona era una fiesta», narra la gran alegria de la gent després de vèncer als militars rebels, de derrocar als feixistes en la lluita als carrers de Barcelona, la desaparició dels patrons i la burgesia: «¡Los obreros éramos los dueños de nuestra Ciudad por primera vez en la historia!» Però si la victòria dels obrers de Barcelona ha estat total, en la resta d'Espanya els feixistes s'han apoderat de moltes localitats com Saragossa. Des de Barcelona es fa la crida a crear milícies per anar a alliberar els pobles sotmesos pels militars rebels i pels falangistes. Eliseo decideix apuntar-se voluntari en la Columna Carod que surt a combatre al nord de la província de Terol, poc després aquest grup de milicians s'adheriran a la Columna Ortiz. Eliseo amb el seu grup arriben a Híjar i allà passen per els locals de la CNT: «Allí me presenté con una carta de recomendación que me había hecho el compañero Turón en la oficina de alistamiento de la Columna Ortiz en Barcelona.» Capítol a capítol les memòries d'aquest vell militant de la CNT ens explica tot el que va viure pas a pas, la revolució, la guerra, el maig de 1937, la derrota, els llargs anys d'exili, la història silenciada d'una generació que va lluitar per canviar el món. Una gran novel·la de Josep Pimentel, us recomano la seva lectura.